**¿Qué quiere China?**

**What Does China Want?.** David C. Kang, Jackie SH Wong, Zenobia T. Chan

*International Security* (2025) 50 (1): 46–81. August 1, 2025

<https://doi.org/10.1162/ISEC.a.5>

[**Abrir elPDFpara en otra ventana**](https://direct.mit.edu/isec/article-pdf/50/1/46/2546673/isec.a.5.pdf) <https://direct.mit.edu/isec/article/50/1/46/132729/What-Does-China-Want>

**Resumen**

La opinión generalizada es que China es un poder hegemónico en ascenso, ansioso por reemplazar a Estados Unidos, dominar las instituciones internacionales y recrear el orden internacional liberal a su propia imagen. Basándonos en datos de 12.000 artículos y cientos de discursos de Xi Jinping, para discernir las intenciones de China analizamos tres términos o frases de la retórica china: “lucha” (斗争), “ascenso de Oriente, declive de Occidente” (东升西降) y “sin intención de reemplazar a Estados Unidos” (无意取代美国). Nuestros hallazgos indican que China es una potencia del statu quo preocupada por la estabilidad del régimen y está más centrada en el interior que en el exterior. Los objetivos de China son inequívocos, duraderos y limitados: le importan sus fronteras, su soberanía y sus relaciones económicas exteriores. Las principales preocupaciones de China son casi todas regionales y están relacionadas con partes de China que el resto de la región ha acordado que son chinas: Hong Kong, Taiwán, Tíbet y Xinjiang. Nuestro argumento tiene tres implicaciones principales. En primer lugar, China no plantea el tipo de amenaza militar que la sabiduría convencional afirma que representa. Por lo tanto, un EE. UU. hostil La postura militar en el Pacífico es imprudente y podría generar tensiones innecesarias. En segundo lugar, ambos países podrían cooperar en varias áreas problemáticas que se pasan por alto. En tercer lugar, la visión tradicional de China minimiza los ámbitos económico y diplomático que un enfoque bélico no es adecuado para abordar.

Hay muchos aspectos de China que resultan inquietantes para Occidente. Su producto interior bruto (PIB) creció de 1,2 billones de dólares en 2000 a 17 billones de dólares en 2023. 1 Tras modernizar el Ejército Popular de Liberación durante la última generación, China también está aumentando rápidamente su arsenal de armas nucleares. China gasta casi 300.000 millones de dólares anuales en defensa. 2 El actual líder, Xi Jinping, ha consolidado su poder y parece dispuesto a gobernar el autoritario país comunista indefinidamente. Las empresas chinas suelen participar en actividades cuestionables, como la restricción de datos, la aplicación inadecuada de los derechos de propiedad intelectual y el robo cibernético. 3 El gobierno chino viola los derechos humanos y restringe numerosas libertades personales de sus ciudadanos. En violación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM), todos los países de la región, incluida China, están reclamando territorio y militarizando islotes en los disputados mares de China Oriental y Meridional. En resumen, China plantea numerosos problemas potenciales a Estados Unidos y, de hecho, al mundo.

En los círculos académicos y de formulación de políticas de Estados Unidos, la opinión generalizada es que China quiere dominar el mundo y expandir su territorio. Por ejemplo, Elbridge Colby, subsecretario adjunto de defensa durante el primer mandato de Donald Trump y subsecretario de defensa durante el segundo mandato de Trump, escribe: «Si China pudiera subyugar a Taiwán, podría entonces poner la mira en objetivos más lejanos… un próximo objetivo natural para Pekín serían Filipinas… Vietnam, aunque no es un aliado de Estados Unidos, también podría ser un buen objetivo». 4 Rush Doshi, subdirector sénior para China y Taiwán durante la administración de Joe Biden y arquitecto clave de la política china de la administración Biden, escribe que China ha estado jugando una estrategia a largo plazo para «desplazar a Estados Unidos como líder mundial». 5 Aaron Friedberg, subdirector para asuntos de seguridad nacional y director de planificación de políticas del vicepresidente Dick Cheney durante la administración de George W. Bush, advierte sobre las «reivindicaciones territoriales en expansión de China» y su agresivo intento de «reemplazar a Estados Unidos como la nación económica y tecnológica líder del mundo y desplazarlo como potencia preponderante en Asia Oriental». 6 Stephen Walt escribe que el problema es “la hegemonía regional en Asia: China quisiera tenerla… y usar esa posición para hacer revisiones significativas al statu quo internacional”. 7 Hal Brands y Michael Beckley afirman que “aunque Pekín seguramente querría derribar a Vietnam, un objetivo aún más atractivo sería Filipinas, que cumple todos los criterios para ser un enemigo perfecto… el Partido Comunista Chino [PCCh] está llevando a cabo un proyecto épico para reescribir las reglas del orden global en Asia y mucho más allá… quiere ser *la* superpotencia”.8El entonces secretario de Estado de EE. UU., Anthony Blinken, dijo en 2022 que “China es el único país con la intención de remodelar el orden internacional y, cada vez más, el poder económico, diplomático, militar y tecnológico para hacerlo”. 9 El exrepresentante comercial de Trump en EE. UU., Robert Lithgizer, afirma que “para mí, China es una amenaza existencial para Estados Unidos… China se considera la número uno del mundo y quiere serlo”. 10

Estas evaluaciones de las intenciones de China llevan a los académicos y analistas políticos estadounidenses de la corriente principal, tanto de izquierda como de derecha, a prescripciones políticas que tardarán generaciones en desarrollarse y que se centran casi por completo en la lucha bélica, la disuasión y la desvinculación de China. Quienes creen en esta amenaza china exigen un aumento del gasto militar estadounidense y una demostración de "resolución" hacia China. La opinión generalizada también aboga por una expansión regional de las alianzas con cualquier país, democrático o autoritario, que pueda unirse a Estados Unidos para contener a China. 11 Como escribe Colby: "Este es un libro sobre la guerra". 12 Brands y Beckley argumentan que Estados Unidos debería redoblar sus esfuerzos para disuadir a China de invadir Taiwán: "Lo que se necesita es una estrategia para disuadir o quizás ganar un conflicto en la década de 2020... el Pentágono puede aumentar drásticamente los costos de una invasión china al convertir las aguas internacionales del estrecho de Taiwán en una trampa mortal para las fuerzas atacantes". 13 Doshi sostiene que Estados Unidos debería dotar a países como “Taiwán, Japón, Vietnam, Filipinas, Indonesia, Malasia e India” de capacidades para contener a China. 14

Esto nos lleva a una pregunta clave: ¿Qué quiere China? Para responder a esta pregunta, este artículo examina los objetivos y temores de la China contemporánea, tanto en palabras como en hechos. A diferencia de la visión convencional, la evidencia presentada en este artículo conduce a una conclusión general y tres observaciones específicas. En general, China es una potencia que mantiene el statu quo, preocupada por la estabilidad del régimen, y se centra más en sí misma que en el exterior. Más específicamente: sus objetivos son inequívocos; sus objetivos son perdurables; y sus objetivos son limitados.

En primer lugar, los objetivos de China son inequívocos: se preocupa por sus fronteras, su soberanía y sus relaciones económicas exteriores. Le preocupan sus fronteras pendientes en los mares de China Oriental y Meridional, y con la India, respectivamente. Casi todas sus preocupaciones son regionales. En segundo lugar, a China le preocupan profundamente sus derechos soberanos sobre diversas partes de China que el resto de la región ha reconocido como chinas: Hong Kong, Taiwán, Tíbet y Xinjiang. En tercer lugar, China tiene una estrategia económica cada vez más clara para sus relaciones con Asia Oriental y el resto del mundo, cuyo objetivo es ampliar las relaciones comerciales y económicas, no reducirlas.

También está claro lo que China no quiere: En el discurso chino, se mencionan escasamente objetivos o ambiciones expansivas de liderazgo y hegemonía global. Además, China no exporta ideología. Cabe destacar que el énfasis del PCCh en el "socialismo con características chinas" no constituye un modelo generalizado para el mundo. <sup>15 </sup> En contraste, Estados Unidos afirma representar valores y normas globales. Lo que China tampoco quiere es invadir y conquistar otros países; no hay evidencia de que China represente una amenaza existencial para los países fronterizos o de su región sobre los que no reivindique ya su soberanía.

Exploramos cómo China ve su propia posición y papel en la región y a nivel mundial. Reconociendo que las declaraciones públicas varían en su nivel de autoridad, examinamos tres fuentes principales: *People's Daily* , que representa no solo al estado sino también al Comité Central del PCCh; los discursos de Xi Jinping y otros altos funcionarios; y *Qiushi* , una revista que publica las últimas orientaciones políticas del PCCh. Utilizamos análisis de texto asistido por computadora para evaluar sistemáticamente los objetivos declarados de China a lo largo del tiempo. Este método nos permitió rastrear con mayor precisión las preocupaciones de China e identificar cómo han cambiado. También mostramos que los principales líderes de China reiteran constantemente que China no busca la hegemonía regional ni pretende competir con Estados Unidos por la supremacía mundial. En cambio, China ve las relaciones internacionales como multilaterales y cooperativas.

En segundo lugar, los objetivos de China son heredados y perdurables, no nuevos. Existe una identidad china "transdinástica": casi todos los asuntos importantes que preocupan hoy a la República Popular China (RPC) se remontan al menos al siglo XIX, durante la dinastía Qing. No se trata de objetivos nuevos surgidos tras la victoria comunista de 1949, y ninguno de los intereses fundamentales de China fue creado por Xi. Se trata de preocupaciones chinas persistentes, a pesar de que la autoridad política que gobierna China ha cambiado drásticamente y en múltiples ocasiones durante los últimos doscientos años o más.

En tercer lugar, lo que China desea es limitado, a pesar de que su poder se ha expandido rápidamente durante la última generación. Sus reivindicaciones y objetivos se están resolviendo o permanecen inalterados. Esta realidad contrasta con muchas de las expectativas de los responsables políticos estadounidenses y con la opinión generalizada de la literatura académica sobre relaciones internacionales, que sostiene que los intereses de los Estados crecerán a medida que crezca su poder. Más bien, la evidencia muestra que el liderazgo chino se preocupa más por los desafíos internos que por las amenazas externas o la expansión.

Consideramos que China no representa la amenaza militar que la opinión general afirma. Por consiguiente, no hay necesidad de una postura militar hostil en el Pacífico y, de hecho, Estados Unidos podría estar generando tensiones innecesarias. Igualmente importante, sugerimos que existe margen para que ambos países cooperen en diversas áreas que actualmente se pasan por alto. Finalmente, la visión convencional de China resta importancia a los ámbitos económico y diplomático que un enfoque bélico no es adecuado para abordar. La opinión general sobre la gran estrategia estadounidense es problemática, y la visión de China que existe en Washington es peligrosamente errónea.

Este artículo se desarrolla de la siguiente manera. En primer lugar, analizamos la opinión generalizada sobre los objetivos de China, tal como los representan los principales responsables políticos de Estados Unidos y la literatura académica existente. La segunda sección examina la retórica china y señala los matices en su interpretación. La tercera sección utiliza métodos cuantitativos para evaluar de forma más sistemática y precisa las reivindicaciones chinas a lo largo del tiempo, tal como se reflejan en los pronunciamientos chinos más autorizados. La cuarta sección detalla cómo las principales prioridades de China son perdurables y transdinásticas, y la quinta sección muestra cómo las más importantes de estas reivindicaciones no se están expandiendo, a pesar del rápido crecimiento del poder de China en la última generación. En la conclusión, presentamos las implicaciones de nuestro argumento para la relación entre Estados Unidos y China.

**La sabiduría convencional sobre lo que quiere China**

En los últimos años, ha surgido un consenso entre los responsables políticos estadounidenses, tanto de izquierda como de derecha, y, en menor medida, en la literatura académica. Esta visión sostiene que China representa una grave amenaza para Estados Unidos y que este necesita priorizar los medios militares para contenerla y disuadirla. La opinión generalizada se ha consolidado en torno a la idea de que China pretende desplazar a Estados Unidos como potencia hegemónica mundial y pretende reescribir o asumir el control del llamado orden internacional liberal basado en normas. 16 El asesor de Seguridad Nacional, Jake Sullivan, haciéndose eco de una declaración de Biden, afirmó que «la República Popular China [es] el único Estado con la intención de remodelar el orden internacional y el poder económico, diplomático, militar y tecnológico para hacerlo». 17 De manera similar, el autor anónimo del *Longer Telegram* del Atlantic Council considera que China tiene objetivos expansivos para “desplazar [a Estados Unidos] como potencia económica dominante del mundo… lograr una preponderancia militar suficiente para disuadir a Estados Unidos… sentar las bases para un futuro orden global sinocéntrico… avanzar en una nueva concepción jerárquica y autoritaria del orden internacional”. 18

El asesor adjunto de seguridad nacional de Trump durante su primer mandato, Matt Pottinger, y el entonces congresista republicano Mike Gallagher describen la "estrategia malévola de China... Pekín está llevando a cabo una serie de iniciativas globales diseñadas para desintegrar Occidente y marcar el comienzo de un orden antidemocrático... Xi y su círculo íntimo se ven a sí mismos como librando una campaña ideológica existencial contra Occidente". 19 Michael Sobolik argumenta que durante siglos "China ha sido un gigante de la civilización que lucha por la hegemonía política... Esta lucha que una vez fue relegada a las naciones del este de Asia es ahora un desafío para todos los países del mundo... Pekín se acerca al mundo no para abrazarlo, sino para gobernarlo". 20

Adam Liff sostiene que “más allá de las capacidades que avanzan rápidamente, las políticas y la retórica de China hacia sus vecinos se perciben en el extranjero como cada vez más y provocativamente 'asertivas', incluso 'agresivas'”. 21 En palabras de John Owen, “En el siglo XXI, en particular desde que Xi Jinping se convirtió en jefe del PCCh en 2012, Pekín ha pasado de una postura defensiva a una ofensiva, volviéndose más asertiva en sus intentos de drenar el liberalismo del orden internacional y hacerlo más amigable con China y el PCCh”. 22 Ya en 1993, Richard Betts preguntó: “¿Deberíamos querer que China se enriquezca o no? Para los realistas, la respuesta debería ser no, ya que una China rica trastornaría cualquier equilibrio de poder”. 23 Keren Yarhi-Milo y sus coautores predicen que “la rápida modernización militar de China y su comportamiento cada vez más asertivo probablemente alimentarán la percepción de que Estados Unidos y muchos estados regionales tienen intereses de seguridad comunes… Vietnam podría convertirse en un importante socio de seguridad de Estados Unidos”. 24 John Mearsheimer postula que China “quiere ser el estado más poderoso en su patio trasero y, eventualmente, en el mundo”. 25 Daniel Deudney y G. John Ikenberry afirman la “innegable realidad de la expansión de China y sus aspiraciones hegemónicas”. 26

Muchos académicos y legisladores se centran casi exclusivamente en las formas en que Estados Unidos puede disuadir a China o luchar por Taiwán, y consideran a Taiwán como el trampolín para un mayor expansionismo chino. 27 Un informe del Grupo de Trabajo del Consejo de Relaciones Exteriores de 2023 concluye: "Si China anexara Taiwán... podría limitar las operaciones militares estadounidenses en la región y, a su vez, su capacidad para defender a sus aliados asiáticos". 28 Brendan Rittenhouse Green y Caitlin Talmadge argumentan que "el control de Taiwán abriría una nueva opción militar para China, una que varias grandes potencias anteriores consideraron muy útil". 29 Elizabeth Economy predice que "a medida que las capacidades militares chinas sigan creciendo, es probable que vaya más allá de su enfoque en Taiwán y el Mar de China Meridional para presionar de manera más consistente sus reclamos de soberanía no esenciales, como los contra India y Japón". 30 En 2022, Oriana Skylar Mastro predijo que había un "100% de posibilidades de algún tipo de uso de la fuerza" dentro de cinco años. 31

Cuando la opinión general sí aborda cuestiones económicas o diplomáticas, casi siempre es de pasada, y la atención se centra en reducir las relaciones económicas de Estados Unidos con la región y desvincularse de China. Victor Cha examina la coerción económica de China y argumenta que «la resiliencia colectiva es una estrategia de competencia entre pares que promete una respuesta multilateral en el espacio comercial ante la perspectiva de acoso económico por parte del gobierno chino». 32 A principios de 2025, Economy y Melanie Hart argumentan que «Washington… sigue compitiendo con una mano atada a la espalda… Se necesitará un conjunto completo de incentivos económicos, asociaciones público-privadas y acuerdos de inversión y comerciales para reducir la dependencia de Estados Unidos y sus socios de China». 33 El exsecretario del Tesoro de Estados Unidos, Henry Paulson, señala que «aunque muchos países comparten la antipatía de Washington hacia las políticas, prácticas y conducta de China… ni siquiera los socios estratégicos más cercanos de Washington están preparados para confrontar, intentar contener o desintegrar económicamente a China de forma tan amplia como Estados Unidos». 34

En resumen, la opinión generalizada ha convergido en la idea de que China tiene amplios objetivos para dominar no solo Asia, sino el mundo; en última instancia, busca suplantar a Estados Unidos como potencia hegemónica mundial. Esta visión también sostiene que la mejor manera de que Estados Unidos responda es priorizar las soluciones militares, la disuasión, la contención y una amplia coalición de alianzas antichinas en toda Asia Oriental.

Cuestionamos esta sabiduría convencional.

**Los objetivos de China son inequívocos y coherentes, al menos en palabras**

La proliferación y amplia difusión de publicaciones sobre las declaraciones de Xi Jinping, que sirven como línea oficial del partido, facilita la evaluación de las intenciones de China hoy en día en comparación con décadas atrás. China no es un enigma, y no necesitamos especular sobre sus prioridades. China ha establecido sus prioridades en documentos, discursos y declaraciones políticas del partido, tanto para el público nacional como para el internacional. Si bien los académicos discrepan sobre si las declaraciones sobre las intenciones y objetivos estratégicos de China son un lenguaje formal o estrategias para apaciguar a sus vecinos regionales y a Estados Unidos, es imprudente descartarlas y concluir que China es indescifrable. Después de todo, como declaró el general Omar Bradley ante el Congreso estadounidense en 1951, las percepciones erróneas de Estados Unidos sobre las intenciones de China y el rechazo a las advertencias del ministro de Asuntos Exteriores chino, Zhou En-lai, antes del estallido de la Guerra de Corea, les costaron a ambos países «la guerra equivocada, en el lugar equivocado, en el momento equivocado y contra el enemigo equivocado». 35

Esta sección ofrece evaluaciones cualitativas de la retórica china. Basándonos en los enfoques desarrollados por Paul Godwin y Alice Miller, 36 Michael Swaine, 37 y Doshi, 38 investigamos las fuentes oficiales chinas más fidedignas que indican las intenciones de China. Estas fuentes incluyen el *Diario del Pueblo* , *Qiushi* y discursos de altos líderes (miembros del Comité Permanente del Politburó, principalmente Xi Jinping, Yang Jiechi y Wang Yi). A continuación, rastreamos e interpretamos discursos clave relacionados con los objetivos de China, su visión de Estados Unidos y su postura sobre el multilateralismo.

Examinamos las ambiciones de China a través de la lente de los "intereses fundamentales" que define en documentos oficiales, incluyendo cómo estos objetivos han evolucionado con el tiempo. Encontramos que China ha estado declarando sus intereses fundamentales de manera inequívoca y coherente: estabilidad interna; soberanía e integridad territorial; y desarrollo socioeconómico. Fue recién en 2009 que el consejero de Estado Dai Bingguo propuso formalmente estos tres intereses fundamentales por primera vez en el Diálogo Estratégico y Económico entre Estados Unidos y China celebrado en Washington, D.C. 39 Dai destiló aún más este punto en un artículo en diciembre de 2010. 40 Desde entonces, sin embargo, a pesar de haber sido reimpresas en medios oficiales como la Agencia de Noticias Xinhua, estas declaraciones se han enmarcado en gran medida como su evaluación personal.

China publicó su primer Libro Blanco oficial de política exterior, *El desarrollo pacífico de China* , en septiembre de 2011. En él se establecían explícitamente como intereses fundamentales de China “la soberanía estatal, la seguridad nacional, la integridad territorial y la reunificación nacional, el sistema político de China establecido por la Constitución y la estabilidad social general, y las salvaguardas básicas para asegurar un desarrollo económico y social sostenible”. 41 En otras palabras, de los tres intereses fundamentales, dos se centran en prioridades internas y nacionales, y uno trata sobre cómo China interactúa con otros países en cuestiones de soberanía.

Las similitudes y diferencias en la clasificación que Dai y el Libro Blanco oficial hacen de estos intereses fundamentales son reveladoras. Si bien el Libro Blanco sugiere que el desarrollo económico, la estabilidad política interna, la soberanía nacional y la integridad territorial son esenciales y se refuerzan mutuamente, Dai clasifica explícitamente los intereses fundamentales del gobierno chino en orden descendente: (1) estabilidad política interna y del régimen; (2) soberanía nacional e integridad territorial; y (3) desarrollo económico sostenible. Como señala Wang Gonglong: «A juicio de los líderes chinos, sin estabilidad política ni garantías institucionales, y sin un desarrollo económico y social sostenible, el mantenimiento de la soberanía nacional, la seguridad, la integridad territorial y la unidad nacional solo puede ser un castillo en el aire» .

Algunos podrían argumentar que estas declaraciones se hicieron antes de la fase de "expansión" de China y de que Xi asumiera el cargo en 2012. Sin embargo, hasta la fecha, las declaraciones de Xi muestran pocos cambios en la definición de China de sus intereses fundamentales. Por ejemplo, en un discurso pronunciado en 2019, Xi mencionó los tres intereses fundamentales de China: soberanía, seguridad y desarrollo. 45

Por supuesto, al evaluar las intenciones, persisten dos trampas comunes: primero, los líderes dicen cosas todo el tiempo que pueden no reflejar sus preferencias reales. segundo, es imposible saber si los objetivos declarados son retórica vacía. 46 Sin embargo, el momento en que se produjeron estas declaraciones chinas es digno de mención. No se trataba de comentarios aislados y aleatorios, sino que se publicaron repetidamente, antes y después de 2012. Estas declaraciones se adoptaron como línea oficial del partido en publicaciones como *The Governance of China* (una colección de discursos y escritos de Xi). Además, el Ministerio de Educación chino las incorporó al currículo nacional, desde la escuela primaria hasta los programas de posgrado. 47 En otras palabras, independientemente de si las declaraciones son sinceras o un camuflaje astuto, repetirlas a los alumnos de las escuelas primarias demuestra que son lo que China quiere que su propio pueblo crea.

Lo que está en gran medida ausente en los escritos de China sobre sí misma y su posición en el mundo es casi cualquier ambición grandiosa de convertirse en un líder global o incluso regional. Términos como "líder", "hegemón" y "nación indispensable" no se encuentran en el discurso chino. Esto contrasta con Estados Unidos, donde es relativamente indiscutible que el país debe ser un líder global y un hegemón. Por ejemplo, el discurso de Xi en el centenario de la fundación del PCCh, el 1 de julio de 2021, no incluye ningún llamado a que China sea un hegemón global ni a un liderazgo global chino. La única vez que se menciona la política exterior, Xi dijo:

También estamos deseosos de aprender las lecciones que podamos de los logros de otras culturas y agradecemos las sugerencias útiles y las críticas constructivas. Sin embargo, no aceptaremos sermones moralistas… La nación china no lleva en sus genes rasgos agresivos ni hegemónicos… El Partido [Comunista Chino] se preocupa por el futuro de la humanidad y desea avanzar en sintonía con todas las fuerzas progresistas del mundo… El Partido seguirá trabajando con todos los países y pueblos amantes de la paz para promover los valores humanos compartidos de paz, desarrollo, equidad, justicia, democracia y libertad… Seguiremos defendiendo la cooperación por encima de la confrontación, abriendo nuestras puertas en lugar de cerrándonos y centrándonos en el beneficio mutuo en lugar de los juegos de suma cero. Nos opondremos a la hegemonía y a la política de poder, y nos esforzaremos por mantener la historia en marcha hacia horizontes brillantes… Nunca hemos intimidado, oprimido ni subyugado a la gente de ningún otro país, y nunca lo haremos. 48

Aunque es fácil desestimar el discurso de Xi como palabrería barata, nuestro punto es que no aspira a la hegemonía. De hecho , Xi ha dicho explícitamente que China "nunca se convertirá en la potencia hegemónica" (中国永不称霸). En contraste, la retórica estadounidense está repleta de afirmaciones de que Estados Unidos es una nación indispensable y aspira a ser una potencia hegemónica y líder global. Es difícil imaginar a un líder estadounidense haciendo eco de los comentarios de Xi sobre aprender de otros países y no buscar la hegemonía ni intimidar a otros países. El presidente Barack Obama, por ejemplo, fue vilipendiado por afirmar que Estados Unidos podía "liderar desde atrás" .

La retórica china sobre sus objetivos es limitada y específica, no universalista ni expansiva. Por ejemplo, la frase común "características chinas" es más que un eslogan: indica que China se centra principalmente en sí misma, no en otros países. Esta frase restringe explícitamente las ambiciones e ideas chinas a la propia China; es específica, no general. El "socialismo con características chinas" es muy difícil de exportar al extranjero; se trata de una ideología y una práctica centradas en la situación única de China. China no espera que el Sur Global la imite ni aprenda sus costumbres, ya que estos países son cultural y políticamente diferentes a China. Tiende a interactuar con el Sur Global económicamente, pero no intenta exportar su ideología ni su liderazgo. Esta ausencia de una ideología universalista también tiene profundas raíces históricas en China. Como lo expresa Kaiser Kuo: «El excepcionalismo chino difiere de la versión estadounidense en al menos un aspecto muy importante. Mientras que los estadounidenses consideran que sus valores e instituciones poseen validez universal, los chinos tienden a considerarlos específicos de su nación, producto de la historia, la geografía, la ecología y la sociedad únicas de China». 55

El término chino para hegemonía (霸权) es casi exclusivamente peyorativo: implica que quien actúa depende del poder y es un abusador, en lugar de implicar justicia y virtud. Su significado no es tan benigno ni neutral como en español. El uso peyorativo de hegemonía también se refleja en la noción de moralidad (德), ya que tanto el poder como la moralidad tienen sus raíces en la idea confuciana de hacer el bien a los demás. Los términos chinos para «moralidad» y «virtud» siempre han sido sinónimos de «poder» y «eficacia».

Otra evidencia que sugiere que China no busca actualmente reemplazar a Estados Unidos como líder global proviene de la tercera y más reciente resolución histórica del PCCh. Cada una de estas tres resoluciones históricas (三次历史决议文) ha marcado un importante punto de inflexión en la dirección política y las prioridades del PCCh. Incluso en la última, adoptada en noviembre de 2021 bajo el liderazgo consolidado de Xi Jinping, las prioridades del PCCh siguen centradas en el desarrollo nacional y en territorios que, en gran medida, son reconocidos internacionalmente como chinos. Esta última resolución no menciona la expansión territorial ni la hegemonía regional o global. 56

La primera resolución, adoptada en 1945, consolidó el liderazgo de Mao Zedong y resumió las lecciones aprendidas de las experiencias del partido de 1942 a 1945. La segunda resolución, emitida en 1981 bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, evaluó los errores de la Revolución Cultural y estableció el camino orientado a la reforma de las cuatro modernizaciones. La tercera resolución eleva el estatus de Xi, describiéndolo como el "núcleo, timonel y fundador principal" del "Pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para una nueva era", que define como "el marxismo de la China contemporánea y del siglo XXI". 57 En asuntos exteriores, la resolución reafirma posiciones de larga data del PCCh. Enfatiza la necesidad de resistir la "presión externa" en asuntos centrales de soberanía, como Hong Kong, Taiwán, Tíbet, Xinjiang y territorios marítimos. También reafirma que la unificación con Taiwán sigue siendo la misión histórica del partido. Todas estas afirmaciones son preocupaciones duraderas para China. Cabe destacar que no se expresa ninguna ambición de liderazgo global o dominio ideológico, lo que subraya la continuidad más que el expansionismo en la postura estratégica de China.

El gobierno chino también marca la pauta (定调) en temas en general. Por ejemplo, calificó la COVID-19 como una “guerra popular” (人民战争) en lugar de un brote de enfermedad o una pandemia. 58 Asimismo, no describió las protestas prodemocráticas en Hong Kong de 2014 y 2019 como disturbios, sino como “revoluciones de color” (颜色革命) y “conspiración occidental” (西式阴谋). 59 Comprender cómo el PCCh marca la pauta en diferentes temas es esencial para comprender las intenciones del partido-estado y prever cambios en las políticas. Como señalan Joseph Fewsmith y sus coautores, estas declaraciones públicas “transmitieron la línea del Partido: lo que el Partido quería que los ciudadanos chinos entendieran sobre su enfoque ante cualquier tema en cuestión”. 60

La retórica oficial de China hacia Estados Unidos ha cambiado varias veces. 61 Durante las primeras tres décadas de la Guerra Fría, impulsada por la ideología comunista y una percepción de amenaza, China describió constantemente a Estados Unidos como "imperialista" (美帝). La mayoría de los incidentes que involucraban a Estados Unidos se atribuyeron al imperialismo estadounidense. 62 La retórica oficial china se volvió más cooperativa después de la década de 1970, tras la visita de Nixon a China, en gran parte debido a la presencia más amenazante de la Unión Soviética. El tono se volvió más positivo desde la década de 1990 hasta la primera década de la década de 2000, y gran parte de él enfatizaba una "relación de socio" (伙伴关系) con Estados Unidos y otros países. 63 Sin embargo, en el giro más reciente —que puede ser lo que ha causado tanto escepticismo en Occidente— Xi comenzó a describir la relación con Occidente como “el ascenso de Oriente y la decadencia de Occidente” (东升西降). 64

Pero incluso con este cambio de retórica, los observadores extranjeros a menudo ignoran una frase posterior: “China no tiene intención… de reemplazar a Estados Unidos” (中国无意改变美国，也不想取代美国). 65 Este segundo concepto, que China no quiere desafiar a Estados Unidos, ha sido la narrativa dominante desde al menos la década de 1990. China utilizó el *Diario del Pueblo* para señalar que “China no quiere reemplazar ni cambiar a Estados Unidos”, una afirmación que repitió pública y regularmente. En 2021, por ejemplo, Zhao Lijian, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, dijo: “El objetivo de China nunca ha sido superar o reemplazar a Estados Unidos ni participar en una competencia de suma cero con Estados Unidos… Nuestro objetivo es superarnos constantemente, convertirnos en una mejor China y permitir que el pueblo chino lleve una vida mejor”. 66

Analizamos ambas frases («ascenso de Oriente, declive de Occidente» y «sin intención de reemplazar a Estados Unidos») en la siguiente sección. Argumentamos que la retórica china es contenida en lugar de expansiva. Los objetivos de China, incluso los expresados ​​por Xi, están limitados financiera e ideológicamente, y hay poca retórica que indique que China pretenda desplazar a Estados Unidos como potencia hegemónica mundial. Existe abundante evidencia en los escritos chinos que respalda nuestros argumentos.

**Análisis del texto de la retórica china**

Para evitar ser selectivos al elegir los textos a examinar, utilizamos métodos cuantitativos sencillos para evaluar e ilustrar sistemáticamente la percepción de poder de China, sus motivaciones hacia Estados Unidos y su papel previsto en el escenario internacional. En particular, estudiamos tres términos o frases clave: «lucha», «ascenso de Oriente, declive de Occidente» y «sin intención de reemplazar a Estados Unidos» como líder global.

**Análisis del texto de “lucha”**

Identificamos inicialmente 12.208 artículos en el *Diario del Pueblo,* entre 2012 y 2024, que contenían la frase "lucha" (斗争). 67 La propaganda del PCCh utilizaba con frecuencia este término, que posee un profundo significado ideológico y estratégico. Como principio marxista, "lucha" no es un término genérico, sino un concepto central que refleja el compromiso del PCCh con el logro y la salvaguardia de sus objetivos políticos, ideológicos y económicos. Se utiliza a menudo en el discurso público para destacar misiones y prioridades cruciales, sirviendo como marco rector para las políticas nacionales e internacionales.

Luego realizamos una búsqueda de palabras clave de estos artículos para examinar una variedad de temas relacionados con asuntos internos y relaciones internacionales (ver apéndice 1 en línea). Hacerlo nos permitió mapear los fundamentos ideológicos del PCCh a áreas políticas específicas, proporcionando una visión más profunda de cómo la “lucha” se operacionaliza a través de diferentes dominios. Como se muestra en las figuras 1 y 2 , los resultados revelan que la mayoría de los artículos que mencionan “lucha” se enfocan en desafíos internos (es decir, la economía y la corrupción de China) en lugar de en las relaciones internacionales. A lo largo del régimen de Xi de 2012 a 2024, alrededor del 68-85 por ciento de estos artículos abordaron asuntos internos (ver figura 2 ). 68 Además, los datos indican que las disputas con respecto a los mares de China Oriental y Meridional constituyen solo una fracción de estos artículos sobre “luchas”. De hecho, el PCCh prioriza los desafíos internos y la gobernanza sobre las disputas externas, incluso en relación con su retórica de “lucha”.

**Figura 1.**



[**Ver en grande**](https://direct.mit.edu/view-large/figure/5691885/ISEC.a.5.figure.1.jpg)[**Descargar diapositiva**](https://mitp.silverchair-cdn.com/DownloadFile/DownloadImage.aspx?image=https://mitp.silverchair-cdn.com/mitp/content_public/journal/isec/50/1/10.1162_isec.a.5/2/isec.a.5.figure.1.jpeg?Expires=1758849504&Signature=gHrCj6IQXHy01nAoqMGtRxuIoAl5DjICijBuoHiU6zcT708sLbXPFCfYSx39t7-jalr7bliyc-u1z73sQxXSpIHtDitxDq-6q82vKmwoHZmKkeZxNq-fkZ~pQ4C9f74uH29b5ynVoXnYYCjPW6UWmbsbJSaOI0QYfKQoinyjGhtVrBuxjnE9hWFrPAxgLjJx4BMQH9MRgG8Ss2E~hzE26J2RVdmUmpFysv64ekx7fBlmwVyKEa7FievWCAmw9pGDl8l94MaklbHB4qM7x72xUK7TY1Vj8yuhfnGJhz-vcdZp0gI02dWRICQ1mXnqK55HvGNXPpEXHHejzh01GjjV9A__&Key-Pair-Id=APKAIE5G5CRDK6RD3PGA&sec=5691885&ar=132729&xsltPath=~/UI/app/XSLT&imagename=&siteId=1000045)

Número de artículos diarios sobre diversos temas que contienen el término “lucha”

FUENTE: Jackie SH Wong, “Pronóstico del uso de la fuerza: un análisis de la retórica y las escaladas militares de China que incorpora palabras” (manuscrito inédito, 2025).

NOTA: Los datos de las figuras 1 y 2 se extraen de 12.208 artículos. Los temas nacionales incluyen «Economía» y «Corrupción».

**Figura 2.**



[**Ver en grande**](https://direct.mit.edu/view-large/figure/5691886/ISEC.a.5.figure.2.jpg)[**Descargar diapositiva**](https://mitp.silverchair-cdn.com/DownloadFile/DownloadImage.aspx?image=https://mitp.silverchair-cdn.com/mitp/content_public/journal/isec/50/1/10.1162_isec.a.5/2/isec.a.5.figure.2.jpeg?Expires=1758849504&Signature=xiu35-hP4tz5YKWgWeFR-lgftNZ3najqBJclzPPSKWZJspVYHNOis60vTZ-uVeOnbHnTOtGqyghvmf8DFupY43LUwkd4kM2-xpkg4p6-33e3i-ofKbdHIP6e2DCZcXfR~EWTLw8Uj~FoHqfD9PN5f19KUvNj56ipouAs0GJVPDIprGuFIcsqbyh2XE8P1VkuqIjUViTvd4EF1jL3b80g51buDO3NtCBEvb5itpkzGywB2Zs-V3dixdS6VzJjlb69GtPV9iT2TGvWbi0j8bMhmCzecDlRMxI7jnoqFnvzWgFMUO7Sv5ddCTUuUDpkEtozXy703cXRFtgtP87Py1hVtg__&Key-Pair-Id=APKAIE5G5CRDK6RD3PGA&sec=5691886&ar=132729&xsltPath=~/UI/app/XSLT&imagename=&siteId=1000045)

Porcentaje de artículos diarios sobre diversos temas que contienen el término “lucha”

FUENTE: Wong, “Previsión del uso de la fuerza”.

Para validar los resultados de la búsqueda de palabras clave, entrenamos un modelo de Asignación Latente de Dirichlet (LDA) utilizando el corpus de datos que contiene todos los artículos que mencionan la palabra "dificultad". LDA es un modelo utilizado en el procesamiento del lenguaje natural para identificar automáticamente los temas subyacentes dentro de una colección de textos mediante la agrupación de palabras que aparecen juntas con frecuencia. 69 Clasificamos el corpus en veinte temas. Como se muestra en los apéndices en línea, todos los resultados se mantienen consistentes: la mayor parte del contenido trata sobre asuntos nacionales, no sobre política internacional.

**Análisis del texto de “Auge de Oriente, decadencia de Occidente”**

A continuación, examinamos la frase clave “ascenso de Oriente, declive de Occidente” (东升西降), que ha atraído una atención significativa de los medios de comunicación y los responsables políticos occidentales. Generalmente, se entiende que la frase refleja la percepción de China de que su propio poder (que representa a Oriente) está aumentando y que las potencias occidentales tradicionales, principalmente Estados Unidos, están en declive relativo. 70 Desde que Xi asumió el cargo en 2012, la frase ha aparecido solo en 32 artículos del *Diario del Pueblo* . 71 Gao Cheng utilizó la frase por primera vez en un artículo de opinión de 2013 en *el Diario del Pueblo* , en el que argumentó que la crisis financiera mundial había cambiado el equilibrio del poder económico: “Después de la crisis financiera, el poder económico mundial cambió con una tendencia de 'Oriente en ascenso, Occidente en declive'. La fortaleza económica de los principales países desarrollados sufrió graves daños durante la crisis, mientras que los países de mercados emergentes como China, Rusia, India y Brasil se convirtieron en los motores de la recuperación económica mundial por primera vez desde el período de posguerra”. 72

El término se utilizó con mayor frecuencia a partir de 2021. Dado el excelente desempeño de China en la contención de la pandemia de COVID-19, el gobierno chino argumentó que la crisis demostró las claras ventajas del sistema político y las instituciones de China en comparación con los de los países occidentales. Esta frase se utiliza ampliamente para justificar la necesidad de fortalecer aún más la capacidad del Estado para abordar los desafíos nacionales y de desarrollo, incluida la pandemia. Como afirma un artículo: «El Partido coordinó eficientemente los esfuerzos de prevención de la pandemia con el desarrollo económico y social, ajustando continuamente las medidas de control en función de las circunstancias cambiantes. Ganó resueltamente la batalla contra la pandemia, maximizando la protección de la vida y la salud de las personas y minimizando el impacto de la pandemia en el desarrollo económico y social. En tiempos de crisis, el Partido siempre se ha mantenido como el pilar de apoyo más confiable y firme para el pueblo». 73

Quizás la fuente más fiable que utiliza estos términos fue el discurso interno de Xi de febrero de 2023, que posteriormente se reimprimió en *Qiushi* en diciembre de 2024. Xi empleó el término principalmente para justificar su agenda política sobre la modernización de China, más que para abogar por el expansionismo o afirmar el dominio de China ante la cambiante dinámica geopolítica. Xi declaró:

El éxito inicial y los notables logros de la modernización china, junto con el marcado contraste entre el auge de Oriente y el declive de Occidente y la gobernanza de China frente al desorden en Occidente desde la nueva era, han brindado a muchos países en desarrollo nuevas esperanzas y opciones. No pretendemos ni tenemos planes de exportar la modernización china ni el «modelo chino», pero la modernización china ha sentado un ejemplo para que muchos países en desarrollo prosigan la modernización con independencia y autonomía, e inevitablemente servirá de referencia para algunos de ellos. 74

El Apéndice 2 en línea presenta los diez artículos más recientes (de junio de 2022 a enero de 2024) *del Diario del Pueblo* que contienen la frase "el auge de Oriente y la decadencia de Occidente". Estos artículos utilizan sistemáticamente el término para justificar la adhesión al liderazgo del partido y de Xi o para apoyar diversas políticas. Por ejemplo, este término se asocia con la política de tolerancia cero frente a la COVID-19, el modelo de modernización de China y la necesidad de una mayor cooperación internacional. Ninguno de los artículos lo enmarca en el contexto de la competencia geopolítica ni del expansionismo.

**Análisis del texto de “No hay intención de reemplazar a Estados Unidos”**

Esta sección investiga si China tiene la intención de reemplazar a Estados Unidos como líder global. Además de analizar *el Diario del Pueblo* , recopilamos 176 discursos de Xi entre 2012 y 2024 que incluyen referencias a Estados Unidos. Estos discursos se obtuvieron de la Base de Datos de Discursos Importantes de Xi Jinping (习近平系列重要讲话数据库). 75 Nuestra lectura minuciosa de los textos identificó cuatro temas principales: «cooperación»; «Taiwán»; «soberanía y política interna»; y «Mar de China Meridional» (véase la figura 3 ). El apéndice 3 en línea explica nuestros criterios de codificación y proporciona ejemplos de cómo clasificamos los discursos. 76

**Figura 3.**



[**Ver en grande**](https://direct.mit.edu/view-large/figure/5691896/ISEC.a.5.figure.3.jpg)[**Descargar diapositiva**](https://mitp.silverchair-cdn.com/DownloadFile/DownloadImage.aspx?image=https://mitp.silverchair-cdn.com/mitp/content_public/journal/isec/50/1/10.1162_isec.a.5/2/isec.a.5.figure.3.jpeg?Expires=1758849504&Signature=uo34Jkah-wnAgIFYaFzqHzY2OjL1sh2wzAcv9qjDqKa2C6xAOr6cdn-Jgrqkxp7VC2LCS-XexrWbRhUceEvifoZOAg9sXaxizDmuUHyeRGHd~X79XgE2Fo3gVUNMyiXoqP~HuERt1VOXNYfCd1vyq0IhQHDktWskwXYSItZ0H~o8nPWks63MxKaQc55XAW5cVtLEKgFtAcOOFT6rd9SEAmaZ8RmtqPxY3LsQOBdeW-5YmF2RrsMjyMDntGKmggNh3aXZKrv17i2KqYEWqOEnRNuHNPRnVUuQc9Y5mDNJjKiuSF2RkH-ljFhVMtFeJowrmabc4074pQ9btrnMKut8VA__&Key-Pair-Id=APKAIE5G5CRDK6RD3PGA&sec=5691896&ar=132729&xsltPath=~/UI/app/XSLT&imagename=&siteId=1000045)

La retórica de Xi Jinping en sus discursos sobre Estados Unidos

FUENTE: Compilación de los autores basada en datos de 习近平系列重要讲话数据库 [base de datos de la serie de discursos importantes de Xi Jinping], <https://jhsjk.people.cn/> .

NOTA: Los datos se derivan de 176 discursos de Xi Jinping entre 2012 y 2024.

Como se muestra en la figura 3 , la retórica de Xi en sus discursos de 2012 a 2024 sobre Estados Unidos enfatizó constantemente la cooperación. Incluso cuando abordó temas delicados, como la intervención estadounidense en los asuntos internos de China y las disputas en el Mar de China Meridional, su discurso se centró principalmente en el diálogo y la colaboración con Estados Unidos. Además, los discursos de Xi que enfatizaron la cooperación con Estados Unidos enmarcaron constantemente el ascenso de China como pacífico y abogaron por un enfoque de suma positiva hacia Estados Unidos y las relaciones internacionales globales. Rechazó repetidamente la idea de que China buscara desafiar o reemplazar a Estados Unidos. Por ejemplo:

La coexistencia pacífica es un principio fundamental de las relaciones internacionales y el principio fundamental que ambas grandes potencias, China y Estados Unidos, deben respetar. Considerar a China, comprometida con el desarrollo pacífico, como una amenaza y perseguir un juego de suma cero de «tu pérdida es mi ganancia, tu ascenso es mi declive» es una desviación del camino correcto. China nunca ha apostado por el fracaso de Estados Unidos, nunca ha interferido en sus asuntos internos y no tiene intención de desafiarlo ni reemplazarlo. En cambio, China da la bienvenida a unos Estados Unidos seguros, abiertos y prósperos. 77

Xi también ha afirmado que la trampa de Tucídides no se aplica a las relaciones entre Estados Unidos y China, advirtiendo contra el fomento de una nueva dinámica de Guerra Fría. Durante la cumbre de Cooperación Económica Asia-Pacífico de 2024 con Biden, Xi enfatizó la necesidad de claridad estratégica y cooperación y rechazó el pensamiento de suma cero, afirmando que China no tenía intención de competir con Estados Unidos. En sus palabras: «Primero, debe haber una comprensión estratégica correcta. La 'trampa de Tucídides' no es un destino inevitable de la historia. Una 'nueva Guerra Fría' no debe librarse ni puede ganarse. Contener a China es imprudente, indeseable y, en última instancia, condenado al fracaso... La humanidad se enfrenta a desafíos sin precedentes. La competencia entre grandes potencias no debería definir esta era; solo mediante la unidad y la cooperación podemos superar juntos estos tiempos difíciles». 78

Wang Yi repitió la frase “sin intención de reemplazar a Estados Unidos” en una llamada telefónica con el secretario de Estado entrante, Marco Rubio, en enero de 2025. Aunque Wang supuestamente usó un sutil modismo chino, “actuar en consecuencia” (好自为之), para advertir a Rubio que no desafiara los intereses centrales de China, incluido Taiwán, también enfatizó: “No tenemos intención de superar o reemplazar a nadie, pero debemos defender nuestro legítimo derecho al desarrollo”. 79

Complementamos nuestros resultados codificados manualmente sobre los discursos en chino de Xi de dos maneras. Primero, realizamos un análisis de red de coocurrencia de palabras a nivel de oración de los discursos de Xi de 2012 a 2025 ( *N* = 3984). 80 Esta técnica de análisis de texto computacional identifica cómo se usan las palabras juntas para revelar grupos temáticos dentro de las oraciones. Por ejemplo, si el término "lucha" aparece con frecuencia junto con referencias a Estados Unidos, esto puede indicar que China enfatiza una relación conflictiva con Estados Unidos y potencialmente busca desplazarlo (ver apéndice en línea 4). Segundo, para demostrar que este patrón retórico no se limita al público chino doméstico, también realizamos un análisis de contenido manual de los discursos en inglés ( *N* = 114). Presentamos estos resultados en el apéndice en línea 5. En ambos análisis, los resultados muestran consistentemente que China enfatiza la cooperación con Estados Unidos en lugar de desplazarlo.

En resumen, los análisis cuantitativos de algunos términos básicos que aparecen en la retórica china revelan patrones a lo largo del tiempo que difieren de lo que afirma la opinión general. Estos patrones muestran un mayor énfasis en los asuntos internos, un escaso debate sobre la dominación global y referencias constantes a la cooperación multilateral. También demuestran que China no pretende desafiar ni desplazar a Estados Unidos.

**China transdinástica: los objetivos de China son heredados, no nuevos**

Los intereses y objetivos más importantes de China no solo son inequívocos, sino también transdinásticos. 81 Por "transdinásticos", nos referimos a que las principales preocupaciones de la República Popular China (nacionales, internacionales y territoriales) se remontan al menos al siglo XIX, durante la dinastía Qing. Entre ellas, destacan las preocupaciones fronterizas centenarias de China (Hong Kong, Taiwán, Tíbet y Xinjiang). La República Popular China no fue el primer régimen en hacer estas reivindicaciones.

Aunque a veces se la describe como una nueva potencia en ascenso en la literatura académica, "una potencia revitalizada" es probablemente una descripción más precisa de China en el siglo XXI. Por ejemplo, Elizabeth Perry explica cómo los valores culturales han perdurado durante dos milenios y continúan influyendo y moldeando la política china contemporánea. En sus palabras, "La primera idea —que las personas tienen un derecho justo a un sustento decente y que la legitimidad de un estado depende de satisfacer este derecho... tiene raíces en las enseñanzas de Confucio (siglos VI-V a. C.)... La idea de que el buen gobierno se basa en garantizar el sustento de la gente común ha sido un sello distintivo de la filosofía y la práctica política china desde Mencio hasta Mao, y más allá". 82 De esa manera, el PCCh tiene un conjunto de recursos históricos y culturales para aprovechar ese vínculo de la China contemporánea con un pasado largo e ilustre. 83 Pero el gobierno chino contemporáneo también tiene un conjunto de preocupaciones y prioridades que están vinculadas a ese pasado.

La preocupación general de China por su territorialidad y sus fronteras se remonta a principios del siglo XVII, mucho antes de la victoria del PCCh sobre el Kuomintang (KMT) en 1949. La principal preocupación contemporánea se relaciona con Taiwán, pero las reivindicaciones de soberanía sobre Hong Kong y Macao también han sido prominentes. Los Qing conquistaron algunos antiguos tributarios de la dinastía Ming en el noroeste de China y Asia Central y los reorganizaron como nuevas provincias (por ejemplo, Qinghai y Xinjiang). 84 La dinastía Qing afirmó el control sobre el Tíbet en 1720 y lo mantuvo hasta el final de la dinastía. En contraste, el control de los mares de China Oriental y Meridional ha sido comparativamente menos importante para China.

Todas estas cuestiones relativas a la integridad territorial de China datan del tumultuoso período del siglo XIX o incluso antes. Los británicos tomaron el control de Hong Kong en 1841, durante la primera Guerra del Opio. El Reino Unido la estableció como colonia oficial en 1843, y en 1997 Hong Kong volvió a estar bajo control nominal chino. Su vecino cercano, Macao, bajo control portugués desde el siglo XVI, volvió a estar bajo dominio chino en 1999. Por lo tanto, desde la perspectiva de China, el "sistema de tratados desiguales" terminó hace menos de treinta años. 85

**Taiwán**

Taiwán ha sido una preocupación central y transdinástica para China desde al menos la dinastía Ming (1368-1644). Esta preocupación ha persistido durante la dinastía Qing (1644-1911), el KMT y el PCCh contemporáneo. Liff e Ikenberry reconocen que “las vastas reclamaciones de China sobre islas y accidentes geográficos en los mares de China Meridional y Oriental son décadas anteriores a su actual 'ascenso'. Sin embargo, a medida que aumentan las capacidades militares de China, Pekín es cada vez más capaz de hacer valer estas reclamaciones de una manera que no podía hacer hace solo unos años”. 86 Aunque los pueblos indígenas habían vivido en la isla durante miles de años, nunca se organizaron en una unidad política que pudiera participar o buscar el reconocimiento diplomático de China, Japón, Corea u otros países que existían en ese momento. Taiwán era una frontera, no un límite. No había ningún reino taiwanés anterior a la dinastía Qing que conquistar, ya que la isla nunca fue tributaria de ningún país.

De esta manera, la incorporación de Taiwán a la "China propiamente dicha" fue un proceso de cierre de una zona fronteriza en lugar de la conquista de una unidad política existente. 87 En contraste, Japón anexó las Islas Ryukyu en 1872, que habían existido como reino independiente durante siglos y mantenían relaciones tributarias de larga data con China, Japón y Corea. Japón aún controla estas islas, a las que rebautizó como Prefectura de Okinawa. 88

Fue durante la dinastía Qing que China incorporó oficialmente a Taiwán a su estructura de gobierno. Tras la caída de la dinastía Ming a mediados del siglo XVII, Zheng Chenggong, rey pirata y partidario de la dinastía Ming, estableció una base en Taiwán. Zheng luchó contra los Qing durante décadas , realizando incursiones a gran escala con regularidad y combatiéndolos a lo largo de la costa de Fujian. Tras la destrucción del régimen familiar de los Qing a finales del siglo XVII, los Qing establecieron el control formal sobre Taiwán, administrándola como prefectura de la provincia de Fujian a partir de 1683. Los Qing convirtieron a Taiwán en una provincia independiente en 1886.

Es fácil descartar las discusiones chinas sobre un "siglo de humillación" como anticuadas y resueltas. Pero la opinión de China es que Taiwán es china. Japón anexó Taiwán en 1895 tras la Primera Guerra Sino-Japonesa, y la dinastía Qing cedió Taiwán a Japón en virtud del Tratado de Shimonoseki de 1895. Li Hongzhang, embajador plenipotenciario de la dinastía Qing, señaló las implicaciones a largo plazo de la cesión de Taiwán durante la negociación del tratado:

El tratado propuesto… contiene disposiciones que, de insistir en su cumplimiento y hacerse cumplir, serán una fuente segura y fructífera de complicaciones que podrían transmitirse a lo largo de muchas generaciones… El territorio que una nación ha poseído durante siglos y dinastías se convierte en un patrimonio invaluable… Esto será especialmente cierto con la porción de territorio [Taiwán] descrita en la Cláusula (a) de este Artículo… porque le arrebata a la actual dinastía de China una parte de sus antiguas posesiones… [Japón], arrebatándole [al emperador Qing] una valiosa parte de la casa de sus antepasados. 90

Taiwán permaneció bajo control japonés mientras la dinastía Qing colapsaba en 1911, dando lugar a una era de caudillos militares en China. En 1928, el KMT nominalmente reunificó China bajo la República de China (ROC). Las principales potencias occidentales, incluyendo Estados Unidos en 1928 y el Reino Unido en 1935, reconocieron a la ROC como el gobernante legítimo de toda China. En la Conferencia de El Cairo de 1943, una declaración conjunta del líder de la ROC Chiang Kai-shek, el presidente estadounidense Franklin Roosevelt y el primer ministro británico Winston Churchill especificó que “todos los territorios que Japón ha robado a los chinos, como Manchuria, Formosa [es decir, Taiwán] y las Islas Pescadores [Islas Penghu], serán restituidos a la República de China”. 91 Cuando Japón se rindió en 1945, la ROC recuperó la soberanía sobre Taiwán en lo que se conoce como retrocesión (光復), que significa “recuperar honorablemente el territorio perdido”.

Cuando el KMT perdió la guerra civil en China continental, huyó a Taiwán, al tiempo que se proclamaba el gobernante legítimo de toda China. Por su parte, el PCCh —recién en posesión de China continental— también se declaró el gobernante legítimo de toda China, incluyendo Taiwán. En ningún momento, ni el KMT ni el PCCh consideraron a Taiwán como algo más que chino. Este estancamiento persiste. La República de China y la República Popular China acordaron el estatus de Taiwán hasta las primeras elecciones democráticas en Taiwán en 1996, cuando se hizo posible un cambio en el estatus político de Taiwán. Pero también es evidente que China ha estado preocupada por Taiwán durante más de cien años, mucho antes de que le preocuparan los conflictos contemporáneos sobre semiconductores o aeródromos. 92

**La República de China y la línea de nueve guiones**

Algunos analistas sugieren que las disputas sobre reivindicaciones marítimas en los mares de China Oriental y Meridional podrían contribuir a la guerra o al conflicto en Asia Oriental. Muchos creen que China es la causa de esta inestabilidad, pero no es necesariamente así. 93 Las reivindicaciones marítimas de China tienen su origen en el caos de la primera mitad del siglo XX. Todas las disputas en Asia Oriental sobre fronteras nacionales surgieron a raíz de la guerra, el imperialismo, la formación de Estados y el nuevo uso de los principios jurídicos y normativos occidentales plasmados en el orden internacional soberano de Westfalia. De forma más crítica, la Conferencia de El Cairo y la Conferencia de Potsdam de 1945 resolvieron la mayoría de las disputas territoriales, pero no abordaron las fronteras marítimas de Asia Oriental. La Declaración de Potsdam, por ejemplo, especificó que «la soberanía japonesa se limitará a las islas de Honshu, Hokkaido, Kyushu, Shikoku y las islas menores que determinemos», pero no especificó los detalles de la soberanía marítima e insular. 94 En consecuencia, las disputas sobre las islas y las fronteras marítimas han persistido durante décadas, esencialmente de manera perpetua. 95

Los orígenes de la controvertida “línea de nueve guiones” son ilustrativos. 96 La línea de nueve guiones fue originalmente una línea de once guiones que apareció por primera vez en un mapa oficial de la República de China titulado “Mapa que muestra la ubicación de las diversas islas en el Mar del Sur” que fue publicado en 1948 por el Ministerio del Interior de la República de China. 97 Según se informa, el mapa de 1948 se originó en un “Mapa de las islas chinas en el Mar de China Meridional” (中國南海島嶼圖) anterior que el Comité de Inspección de Mapas Terrestres y Acuáticos de la República de China publicó en 1935. Los dos guiones en el Golfo de Tonkín fueron eliminados en 1953, convirtiéndolo en una línea de nueve guiones. 98 Algunos interpretan esta eliminación como un gesto para mejorar las relaciones diplomáticas con Vietnam del Norte. 99 China ha tenido reclamos de larga data sobre estas fronteras marítimas en disputa. La República Popular China heredó esos reclamos. No los creó.

El 7 de mayo de 2009, China presentó dos notas verbales al secretario general de la ONU en respuesta a una presentación conjunta de Malasia y Vietnam el día anterior a la Comisión de Límites de la Plataforma Continental de la ONU. En sus notas, China adjuntó un mapa que representaba la línea de nueve puntos, que incluía la declaración: "China tiene soberanía indiscutible sobre las islas en el Mar de China Meridional y las aguas adyacentes, y disfruta de derechos soberanos y jurisdicción sobre las aguas pertinentes, así como sobre el lecho marino y el subsuelo de las mismas". 100 Como señala Julian Ku, "La línea de nueve puntos no fue controvertida entre 1949 y 2009 porque nadie dedicó tiempo a hablar o pensar en ella". 101 De hecho, la presidenta taiwanesa Tsai Ing-wen criticó previsiblemente un fallo del tribunal de La Haya de 2016 que rechazó ampliamente las reclamaciones de China en el Mar de China Meridional. Al día siguiente del fallo, Tsai envió un buque de guerra taiwanés a través de la zona del Mar de China Meridional que estaba en disputa: “La misión de este viaje es mostrar la determinación del pueblo de Taiwán de defender el interés nacional… [El fallo] 'perjudicó gravemente' los derechos de Taiwán en el Mar de China Meridional”. 102

Es evidente que China busca recuperar o preservar todos estos territorios. China ha rechazado pública y formalmente el uso de la fuerza para resolver algunos asuntos; por ejemplo, en comunicados conjuntos con Filipinas, China ha reiterado su intención de resolver pacíficamente las disputas sobre las Islas Spratly. 103 China está dispuesta a llegar a acuerdos en lo que respecta a los mares de China Oriental y Meridional. Sin embargo, Taiwán es su principal preocupación, y no puede llegar a acuerdos. De hecho, China ha hecho todo lo posible para hacer creíble su amenaza de usar la fuerza para impedir que Taiwán declare su independencia. China ha señalado constantemente sus diferentes intenciones en estas dos áreas.

**Reclamaciones marítimas y territoriales de Taiwán**

A menudo se pasa por alto que Taiwán presenta las mismas, si no más agresivas, reivindicaciones marítimas y territoriales que China. Estas reivindicaciones se remontan a finales de la década de 1920, cuando Estados Unidos reconoció formalmente a la República de China como el gobierno legítimo de China. De hecho, Taiwán ha fortificado el islote de Itu Aba (Taiping en chino), a 1600 kilómetros de Taiwán, que es la mayor de las Islas Spratly en disputa.

Un malentendido de larga data con respecto a la línea de nueve puntos es que China ha presentado reclamos explícitos sobre el Mar de China Meridional en su totalidad. Esta confusión se ha reflejado en el documento del Departamento de Estado de los Estados Unidos sobre los reclamos marítimos de China en el Mar de China Meridional, que se centra en las coordenadas de los puntos. <sup> 104 </sup> Sin embargo, China no ha aclarado la titularidad de los derechos dentro de la línea de nueve puntos ni ha reclamado derechos marítimos específicos proporcionando puntos de coordenadas específicos. <sup>105 </sup> Fue la ambigua reclamación de China sobre la línea de nueve puntos la que llevó a Filipinas a iniciar un procedimiento de arbitraje contra China en virtud del Anexo VII de la CNUDM el 22 de enero de 2013. Sin embargo, como aclaró el Tribunal de la CNUDM: «Que el Tribunal tenga conocimiento, China nunca ha aclarado expresamente la naturaleza ni el alcance de los derechos históricos que reclama. Tampoco ha aclarado su interpretación del significado de la 'línea de nueve puntos'».<sup> 106 </sup>

Las reivindicaciones de Taiwán sobre la línea de nueve puntos son incluso más agresivas que las de la República Popular China. En 1998, Taiwán publicó su primera ley sobre mares territoriales (中華民國領海及鄰接區法 [Ley de la República de China sobre el Mar Territorial y Áreas Adyacentes]) y anunció que el Yuan Ejecutivo (行政院), el máximo órgano administrativo de Taiwán, determinaría la línea de base y el límite del mar territorial de la República de China. 107 En 1999, el Yuan Ejecutivo declaró explícitamente que Taiwán tenía soberanía sobre las Islas Spratly, declarando que “todas las islas y arrecifes de las Spratly dentro de la línea tradicional en forma de U del país” pertenecen a Taiwán (véase el apéndice 6 en línea). 108 Aunque Taiwán modificó algunas de sus reivindicaciones en 2009, sus reivindicaciones sobre la línea de nueve puntos se mantuvieron sin cambios. Es improbable que China o Taiwán recurran a la fuerza militar para defender sus (idénticas) afirmaciones sobre la línea de nueve puntos. La diferencia radica en cómo Estados Unidos y otros países interpretan o responden a la afirmación de cada gobierno.

En resumen, los intereses fundamentales de China no son nuevos; muchos se remontan al menos al siglo XVIII, como en los casos de Taiwán y el Tíbet. Aunque políticamente a Estados Unidos le importen más las reivindicaciones territoriales de China que las de Taiwán, son idénticas. Lo que China no quiere también está claro: no tiene interés en conquistar Vietnam ni ningún otro país de Asia. De hecho, durante siglos China ha considerado a Vietnam como un país legítimo e importante al sur. Como mostramos en la siguiente sección, contrariamente a la creencia popular, China no ha presentado ni presenta ninguna reclamación sobre Vietnam.

**Los objetivos de China son limitados y no de expansión**

Los objetivos de China no solo son inequívocos, transdinásticos y de larga data, sino que tampoco están aumentando en alcance. De hecho, la República Popular China ha resuelto muchos de los problemas que heredó en 1949. En su apogeo, la dinastía Qing comprendía 13 millones de kilómetros cuadrados. 110 Hoy, la República Popular China tiene 9,42 millones de kilómetros cuadrados. La disposición de la República Popular China a codificar casi todas estas fronteras es evidencia de su visión de la soberanía legítima de sus estados homólogos. En otras palabras, la República Popular China no está haciendo reclamos irredentistas sobre casi 4 millones de kilómetros cuadrados de territorio. Si bien las fronteras precisas en Asia Oriental se han expandido y contraído a lo largo de los siglos, China apoya el derecho de otros países a existir y no cuestiona su legitimidad. Gilbert Rozman señala que la visión de China hacia Asia Oriental se ha orientado a mantener la estabilidad en lugar de expandirse: «Era común identificar la grandeza, la cúspide del ciclo, con la capacidad de China para estabilizar las relaciones tributarias con los pueblos de sus fronteras. Sin embargo, en ausencia de estados fuertes que compitieran entre sí, el imperio chino tendía a mirar hacia dentro». 111

China tiene menos reivindicaciones territoriales hoy que en la década de 1950. De hecho, participó en una serie de negociaciones en las décadas de 1960 y 1990. A partir de 2025, las cinco disputas restantes se refieren a la frontera con la India, Taiwán, las Islas Paracel, las Islas Senkaku y las Islas Spratly. 112 Lejos de no hacer nada cuando era débil y hacer mucho cuando era fuerte, las reivindicaciones de China son las mismas hoy que a mediados del siglo XX, cuando era desesperadamente pobre. 113

Un ejemplo ilustrativo son las negociaciones entre China y Vietnam sobre sus fronteras territoriales y marítimas. 114 Existe amplia evidencia de que la China contemporánea considera a Vietnam un país legítimo y de larga tradición con el que mantiene vínculos profundos. En general, China no ha planteado su deseo de ocupar o conquistar Vietnam. Tras la normalización de su relación en 1991, China y Vietnam resolvieron varios de sus problemas fronterizos pendientes. Firmaron el Tratado bilateral de Fronteras Terrestres (陆地边界条约) en 1999 y el Acuerdo sobre la Demarcación de Mares Territoriales, Zonas Económicas Exclusivas y Plataformas Continentales en el Golfo de Tonkín (中越关于两国在北部湾领海、专属经济区和大陆架的划界协定) en 2000. Las antiguas disputas sobre la frontera terrestre y la frontera marítima en el Golfo de Tonkín fueron tan complicadas como la disputa restante de los dos países en el Mar de China Meridional. China y Vietnam no resolvieron primero los problemas "más fáciles" y pospusieron los problemas más difíciles hasta más tarde. La frontera terrestre involucraba terreno montañoso que no era fácilmente accesible, y las poblaciones locales vivían y trabajaban en ambos lados de la eventual frontera. 115 La cuestión principal en relación con el Golfo de Tonkín era cómo definir las islas de conformidad con la CONVEMAR. Como reflejo de la naturaleza transdinástica de estos asuntos, dos cuestiones clave eran cómo honrar el acuerdo de 1887 entre la dinastía Qing y Francia, que estableció el control administrativo sobre las islas del golfo, y cómo resolver el problema de la pesca. Ni la dinastía Qing ni Francia siguen participando en las relaciones chino-vietnamitas hoy en día, por supuesto. Las relaciones entre China y Vietnam han seguido mejorando con los años. El Ejército Popular de Liberación incluso marchó en el desfile del Día Nacional de Hanói en mayo de 2025 para celebrar el quincuagésimo aniversario de la unificación de Vietnam, ocurrida en 1975. La disputa marítima restante con China está en negociación, y no hay indicios de que China esté considerando renegociar o incumplir ninguno de los acuerdos previos.

Las negociaciones entre China y la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) sobre un código de conducta para el comportamiento en el Mar de China Meridional son otro ejemplo de cómo los estados de la región siguen buscando soluciones cooperativas, incluso mientras todas las partes reclaman tierras y fortifican sus islas. En su reunión con la presidenta filipina Corazón Aquino en 1988, el líder chino Deng Xiaoping abogó por un enfoque de desarrollo conjunto, diciendo que el problema de las reclamaciones territoriales podía dejarse de lado. 116 Aunque Filipinas presentó un caso contra China ante la Corte Permanente de Arbitraje en 2016, las dos partes han seguido negociando una serie de declaraciones y memorandos sobre la exploración conjunta del Mar de China Meridional (véase el apéndice 6 en línea). Entre los veintinueve memorandos que promueven la cooperación entre China y Filipinas en varios proyectos (por ejemplo, infraestructura, asistencia humanitaria y educación), en 2018 los dos estados anunciaron un memorando de entendimiento sobre el desarrollo de petróleo y gas. 117 En agosto de 2019, un comité directivo conjunto estableció un Mecanismo de Consulta Bilateral sobre el Mar de China Meridional, que convocó su sexta reunión en mayo de 2021.

En resumen, las disputas en el Mar de China Meridional son asuntos regionales. Ningún país, incluida China, ha logrado resolver todas sus disputas marítimas con ningún otro país de la región. Nuestro punto clave es que China no ha aumentado sus pretensiones. La tarea de todos los demandantes en la región es encontrar vías diplomáticas para gestionar sus intereses.

En cuanto a Taiwán, muchos académicos consideran el interés de China en reclamar la isla como un simple trampolín para un mayor expansionismo. <sup>118 </sup> Sin embargo, existe evidencia considerable de que ningún país de la región ve los objetivos de China de esta manera. Los diez estados miembros de la ASEAN, así como la ASEAN en su conjunto, tienen una política explícita de Una China que considera a Taiwán y a China como "chinos". La evidencia más clara de esta visión de Asia Oriental sobre la política de "Una China" surgió en respuesta a la visita de la presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Nancy Pelosi, a Taiwán en agosto de 2022. Algunos analistas y legisladores estadounidenses celebraron la visita de Pelosi como parte de los recientes "cambios notables" en la política oficial estadounidense hacia Taiwán. <sup>119</sup>

En contraste, los líderes del este asiático en toda la región reafirmaron rápidamente la política de Una China. El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Vietnam, Lê Thị Thu Hằng, dijo que “Vietnam persiste en la implementación del principio de 'Una China' y espera que las partes relevantes ejerzan moderación, se abstengan de escalar la situación en el estrecho de Taiwán y contribuyan activamente al mantenimiento de la paz y la estabilidad, promoviendo la cooperación y el desarrollo de la región y el mundo”. 120 El Ministerio de Asuntos Exteriores de Indonesia emitió una declaración que “insta a todas las partes a abstenerse de acciones provocadoras… [Indonesia] continúa respetando la política de Una China”. 121 Según el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Tailandia, Tanee Sangrat, “Tailandia respalda la política de 'Una China'. No deseamos ver ninguna acción que agrave las tensiones y socave la paz y la estabilidad en la región”. 122 Otros países que reiteraron explícitamente su apoyo a la política de Una China tras la visita de Pelosi fueron la ASEAN como grupo, Malasia, Filipinas y Singapur. 123 Cuando en el verano de 2023 se le preguntó al principal asesor de seguridad nacional del presidente surcoreano Yoon Seok-yeol si Corea aún se adhería a su política de Una China, respondió: «Establecimos nuestra política hacia China cuando normalizamos las relaciones en 1992, y no la hemos cambiado. Sin embargo, no la reiteraremos cada vez que China nos lo pida». 124

Aunque la opinión generalizada en Estados Unidos considera la defensa de Taiwán un elemento clave para contener a China, casi ningún país de la región se involucraría en una guerra de este tipo. Los Estados de Asia Oriental consideran la cuestión de Taiwán como un asunto chino que, en sentido amplio, debe resolver el pueblo chino. La mayoría de la opinión pública y las élites de Asia Oriental creen que China está preocupada por Taiwán porque se relaciona con cuestiones de identidad persistentes, no por su valor económico. Los Estados de Asia Oriental no consideran que las reclamaciones de China sobre Taiwán presagie un mayor apetito territorial chino. De hecho, los países de la región rechazan la explicación de Todd Sechser, basada en el "salami slicing", sobre por qué un Estado podría impugnar pequeñas reclamaciones presentadas hoy, ya que ceder hoy podría dar lugar a reclamaciones mayores mañana. 125

**Conclusión**

Comprender las aspiraciones de China es fundamental para elaborar una política exitosa y duradera que permita interactuar con China y la región del este asiático en su conjunto. En Estados Unidos, la opinión general, tanto entre los responsables políticos como entre los académicos, es pesimista respecto a China. Desde esta perspectiva, China es ambiciosa en términos territoriales y representa una amenaza económica. Sin embargo, muchas de estas afirmaciones se basan en pruebas poco convincentes. Un análisis minucioso de las pruebas nos lleva a concluir que China se centra principalmente en la seguridad del régimen (p. ej., la estabilidad interna, así como la soberanía y la integridad territorial) y el desarrollo socioeconómico. China dista mucho de ser una potencia revisionista y ambiciosa, y sus intereses son claros, duraderos y limitados.

La principal implicación de nuestra investigación es que no es necesaria una postura militar hostil de Estados Unidos en el Pacífico. China y Estados Unidos tienen mucho que negociar: puede ser difícil trabajar con empresas chinas, el gobierno chino puede ser agresivo y obstinado, y los intereses de ambos países pueden no coincidir en muchos asuntos importantes para ambos países. Sin embargo, esta es la situación habitual en la política mundial, y ninguna de estas tensiones requiere que Estados Unidos se centre durante generaciones en la guerra, la disuasión y la desvinculación económica. De hecho, centrarse en la guerra es perjudicial para la resolución de muchos de los problemas diplomáticos, económicos y sociales de gran importancia que enfrentan ambos países. Es difícil imaginar una solución militar para los derechos humanos, la democracia, el cambio climático o la inmigración.

Una segunda implicación de nuestra investigación es que existe un amplio margen para que China y Estados Unidos cooperen en temas de vital importancia, como abordar el cambio climático; la transición a energías renovables; la reducción de la contaminación; y la preparación para pandemias. Por ejemplo, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales y la Brookings Institution lanzaron un proyecto para explorar posibilidades de cooperación. Según el presidente del consejo asesor del proyecto, «las oportunidades revolucionarias de impacto social en materia de salud, cambio climático y seguridad alimentaria están al alcance, pero dependerán de nuevos mecanismos y narrativas que faciliten la colaboración entre socios en Estados Unidos y China». 126 Por lo tanto, existe cierta apertura en Estados Unidos para explorar la cooperación, pero esta se ve eclipsada por el enfoque de la opinión generalizada en contener a China. Como escribe Colby: «Los lectores no encontrarán aquí ninguna discusión sobre cómo competir económicamente con China». 127

Finalmente, las prescripciones políticas convencionales para que Estados Unidos se desvincule de China y la contenga económicamente son especialmente preocupantes por dos razones. En primer lugar, la economía china es mucho más resiliente e innovadora de lo que muchos creen. En segundo lugar, existen múltiples iniciativas sólidas en Asia Oriental centradas en el comercio y la diplomacia, como el Acuerdo Integral y Progresivo para la Asociación Transpacífica (CPTPP), la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) y la ASEAN. Firmado en 2018, el CPTPP es un acuerdo comercial con once signatarios actuales, y nueve países han solicitado unirse o están considerando hacerlo.<sup> 128 </sup> La RCEP se firmó en 2020. Es un acuerdo de libre comercio entre los diez estados miembros de la ASEAN y cinco socios. Estados Unidos no participa en ninguna de estas iniciativas. Si Estados Unidos desea seguir siendo un líder regional y global, presumiblemente se uniría y participaría en la gobernanza regional y global en lugar de retractarse. Los aranceles de Trump a principios de 2025, si bien extremos, coincidieron con la opinión generalizada sobre la desvinculación de China. Si bien Trump ha reducido los aranceles generales, siguen siendo mucho más altos que incluso hace unos años, y es probable que los vuelva a aumentar en el futuro.

Sin embargo, dado el ritmo asombrosamente rápido de China para innovar y alcanzar a Estados Unidos, las barreras comerciales pueden no ser la mejor estrategia a largo plazo. El espacio no permite un análisis a fondo de la economía política del crecimiento de China y la política económica exterior de Estados Unidos. Las restricciones comerciales y los aranceles parecen ser la visión predeterminada de la segunda administración Trump, al menos por ahora. Estas acciones son un gran error a medida que los países del este de Asia aumentan sus interacciones con China. A raíz de los anuncios arancelarios de Trump de marzo de 2025, por ejemplo, Xi Jinping anunció que visitaría Vietnam por invitación de Vietnam; Japón, Corea y China celebraron su primera cumbre trilateral en más de cinco años y anunciaron nuevas conversaciones para explorar la posibilidad de una zona de libre comercio entre las tres grandes economías. Al malinterpretar lo que quiere China, Estados Unidos se arriesga a crear problemas donde no los hay y a aislarse del este de Asia de maneras perjudiciales para los intereses nacionales estadounidenses a largo plazo.

Los autores agradecen a Victor Cha, Noel Foster, Ronan Tse-min Fu, Charles Glaser, Stephan Haggard, Paul Heer, Amoz Hor, Chin-Hao Huang, Yuji Idomoto, Van Jackson, Xinru Ma, Jonathan Markowitz y Victor Shih por sus detallados comentarios a las versiones preliminares de este artículo. Los autores agradecen especialmente a los revisores anónimos por sus comentarios y sugerencias, y a Aerlynn Ding y Zoe Wallace por su excelente asistencia en la investigación. Una versión preliminar de este artículo se presentó en la Serie de Documentos de Trabajo del Instituto de Estudios Coreanos de la Universidad del Sur de California.

1.World Development Indicators, DataBank, World Bank, 2025, <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>.

2.In comparison, the United States spent $810 billion on defense in 2023. Chief Financial Officer, Office of the Under Secretary of Defense, *Defense Budget Overview 2023: United States Department of Defense Fiscal Year 2023 Budget Request* (Washington, DC: U.S. Department of Defense, 2023), <https://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/FY2023/FY2023_Budget_Request.pdf>.

3.Katie Silver, “China's Trade Practices Come Under Fire,” *BBC News*, October 21, 2021, <https://www.bbc.com/news/business-58991339>.

4.Elbridge A. Colby, *The Strategy of Denial: American Defense in an Age of Great Power Conflict* (New Haven, CT: Yale University Press, 2021), pp. 116–117.

5.Rush Doshi, *The Long Game: China's Grand Strategy to Displace American Order* (Oxford: Oxford University Press, 2021), p. 51.

6.Aaron L. Friedberg, *Getting China Wrong* (Medford, MA: Polity, 2022), p. 142; Aaron L. Friedberg, “An Answer to Aggression: How to Push Back Against Beijing,” *Foreign Affairs*, August 11, 2020, <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2020-08-11/ccp-answer-aggression>.

7.Stephen Walt, “Hedging on Hegemony: The Realist Debate over How to Respond to China,” *International Security*, Vol. 49, No. 4 (Spring 2025), pp. 37–70, quotes at pp. 37, 39, <https://doi.org/10.1162/isec_a_00508>.

8.Hal Brands and Michael Beckley, *Danger Zone: The Coming Conflict with China* (New York: W. W. Norton, 2022), pp. 1, 129. Emphasis in original.

9.Antony J. Blinken, “Secretary Blinken Speech: The Administration's Approach to the People's Republic of China,” speech presented at George Washington University, May 26, 2022, U.S. Embassy & Consulates in Australia, <https://au.usembassy.gov/secretary-blinken-speech-the-administrations-approach-to-the-peoples-republic-of-china/>.

10.Scott Pelley, “Trump's Former Trade Chief Says China Is a Threat, Tariffs Are Necessary,” *CBS News*, February 2, 2025, <https://www.cbsnews.com/news/trump-former-trade-chief-robert-lighthizer-says-china-is-a-threat-tariffs-are-necessary-60-minutes-transcript/>. See also: Hal Brands and John Lewis Gaddis, “The New Cold War: America, China, and the Echoes of History,” *Foreign Affairs*, October 19, 2021, <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2021-10-19/new-cold-war>; Daniel Deudney and G. John Ikenberry, “Misplaced Restraint: The Quincy Coalition Versus Liberal Internationalism,” *Survival*, Vol. 63, No. 4 (2021), p. 10, <https://doi.org/10.1080/00396338.2021.1956187>; John J. Mearsheimer, “The Inevitable Rivalry: America, China, and the Tragedy of Great-Power Politics,” *Foreign Affairs*, October 19, 2021, <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2021-10-19/inevitable-rivalry-cold-war>.

11.In Elbridge Colby's words, “It may be advantageous or even necessary for an anti-hegemonic coalition [against China] to associate with nonrepublican governments. This is especially important in Asia, where many states are not democracies or are only inconsistently or imperfectly democratic.” Colby, *The Strategy of Denial*, p. 71.

12.Ibid., p. xii.

13.Brands and Beckley, *Danger Zone*, pp. 177–178.

14.Doshi, *The Long Game*, p. 318.

15.习近平, “高举中国特色社会主义伟大旗帜 为全面建设社会主义现代化国家而团结奋斗—在中国共产党第二十次全国代表大会上的报告,” 新华网 [Xi Jinping, Uphold the great banner of socialism with Chinese characteristics and strive in unity for the comprehensive construction of a modern socialist country—Report delivered at the 20th National Congress of the Communist Party of China, Xinhua], October 25, 2022, <https://www.gov.cn/xinwen/2022-10/25/content_5721685.htm>.

16.Jessica Chen Weiss and Jeremy L. Wallace, “Domestic Politics, China's Rise, and the Future of the Liberal International Order,” *International Organization*, Vol. 75, No. 2 (Spring 2021), pp. 635–664, <https://doi.org/10.1017/S002081832000048X>.

17.Jake Sullivan, “Remarks and Q&A by National Security Advisor Jake Sullivan on the Future of U.S.-China Relations,” remarks at the Council on Foreign Relations, January 30, 2024, U.S. Embassy & Consulates in China, <https://china.usembassy-china.org.cn/remarks-and-qa-by-national-security-advisor-jake-sullivan-on-the-future-of-u-s-china-relations/>. For exceptions, see: Avery Goldstein, “China's Grand Strategy Under Xi Jinping: Reassurance, Reform, and Resistance,” *International Security*, Vol. 45, No. 1 (Summer 2020), pp. 164–201, <https://doi.org/10.1162/isec_a_00383>; Alastair Iain Johnston, “How New and Assertive Is China's New Assertiveness?,” *International Security*, Vol. 37, No. 4 (Spring 2013), pp. 7–48, <https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00115>.

18.Anonymous, *The Longer Telegram: Toward a New American China Strategy*, Atlantic Council Strategy Papers (Washington, DC: Atlantic Council, 2021), p. 8, <https://www.atlanticcouncil.org/content-series/atlantic-council-strategy-paper-series/the-longer-telegram/>.

19.Matt Pottinger and Mike Gallagher “No Substitute for Victory: America's Competition with China Must Be Won, Not Managed,” *Foreign Affairs*, April 10, 2024, <https://www.foreignaffairs.com/united-states/no-substitute-victory-pottinger-gallagher>.

20.Michael Sobolik, “Xi's Imperial Ambitions Are Rooted in China's History,” *Foreign Policy*, April 27, 2024, <https://foreignpolicy.com/2024/04/27/xi-imperial-ambitions-chinese-history-empire-dynasty/>.

21.Adam P. Liff, “Whither the Balancers? The Case for a Methodological Reset,” *Security Studies*, Vol. 25, No. 3 (July 2016), p. 440, <https://doi.org/10.1080/09636412.2016.1195624>.

22.John M. Owen IV, “Why Great Powers Compete to Control International Institutions,” *International Security*, Vol. 49, No. 3 (Winter 2024/25), p. 118, <https://doi.org/10.1162/isec_a_00503>.

23.Richard K. Betts, “Wealth, Power, and Instability: East Asia and the United States After the Cold War,” *International Security*, Vol. 18, No. 3 (Winter 1993/94), p. 55, <https://doi.org/10.2307/2539205>.

24.Keren Yarhi-Milo, Alexander Lanoszka, and Zack Cooper, “To Arm or to Ally? The Patron's Dilemma and the Strategic Logic of Arms Transfers and Alliances,” *International Security*, Vol. 41, No. 2 (Fall 2016), p. 138, <https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00250>.

25.Mearsheimer, “The Inevitable Rivalry,” p. 51.

26.Deudney and Ikenberry, “Misplaced Restraint,” p. 10.

27.Colby, *The Strategy of Denial*, pp. 116–117; Brands and Beckley, *Danger Zone*, p. 129.

28.Susan M Gordon and Michael G. Mullen, *U.S.-Taiwan Relations in a New Era: Responding to a More Assertive China*, Independent Task Force Report No. 81 (Washington, DC: Council on Foreign Relations, 2023), p. 50, <https://www.cfr.org/task-force-report/us-taiwan-Relations-in-a-new-era>.

29.Brendan Rittenhouse Green and Caitlin Talmadge, “Then What? Assessing the Military Implications of Chinese Control of Taiwan,” *International Security*, Vol. 47, No. 1 (Summer 2022), p. 39, <https://doi.org/10.1162/isec_a_00437>.

30.Elizabeth C. Economy, *The World According to China* (Cambridge: Polity Press, 2022), p. 87.

31.Quoted in Melissa Morgan, “Understanding the Stakes in Taiwan,” Stanford University Center for International Security and Arms Control, November 4, 2022, <https://cisac.fsi.stanford.edu/news/understanding-stakes-taiwan-0>.

32.Victor D. Cha, “Collective Resilience: Deterring China's Weaponization of Economic Interdependence,” *International Security*, Vol. 48, No. 1 (Summer 2023), pp. 91–94, <https://doi.org/10.1162/isec_a_00465>.

33.Elizabeth C. Economy and Melanie Hart, “America's China Strategy Is Incomplete: Putting Beijing on the Back Foot Requires Economic Tools Beyond Tariffs,” *Foreign Affairs*, January 14, 2025, <https://www.foreignaffairs.com/united-states/americas-china-strategy-incomplete>.

34.Henry M. Paulson Jr., “America's China Policy Is Not Working: The Dangers of a Broad Decoupling,” *Foreign Affairs*, January 26, 2023, <https://www.foreignaffairs.com/china/americas-china-policy-not-working>.

35.The Committee on Armed Services and the Committee on Foreign Relations, *Military Situation in the Far East: Hearings Before the Committee on Armed Services and the Committee on Foreign Relations*, part 2, 82nd Cong. (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office, 1951), p. 732, <http://archive.org/details/militarysituatio02unit>.

36.Paul H. Godwin and Alice L. Miller, *China's Forbearance Has Limits: Chinese Threat and Retaliation Signaling and Its Implications for a Sino-American Military Confrontation* (Washington, DC: National Defense University Press, 2013), <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA584671.pdf>.

37.Michael D. Swaine, “Chinese Leadership and Elite Responses to the U.S. Pacific Pivot,” *China Leadership Monitor*, No. 38 (August 2012), <https://www.hoover.org/research/chinese-leadership-and-elite-responses-us-pacific-pivot>.

38.Doshi, *The Long Game*, pp. 10, 42–43, 335–338.

39.侯远长、王增杰, “中国国家核心利益探析,” 中州学刊 [Hou Yuanchang and Wang Zengjie, “An analysis of China's core national interests,” *Academic Journal of Zhongzhou*], No. 1 (2014), p. 16.

40.戴秉国, “坚持走和平发展道路,” [Dai Bingguo, “Adhere to the path of peaceful development”], Ministry of Foreign Affairs PRC, December 6, 2010, <https://www.mfa.gov.cn/web/ziliao_674904/zt_674979/ywzt_675099/2011nzt_675363/jianchizouhepingfazhandaolu_675415/201012/t20101206_7956521.shtml>.

41.中国的和平发展 (北京: 中华人民共和国国务院新闻办公室, 2011) [*The peaceful development of China* (Beijing: Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2011)], <https://www.gov.cn/zwgk/2011-09/06/content_1941258.htm>.

42.Ibid.

43Dai, “Adhere to the path of peaceful development.”

44.王公龙, “国家核心利益及其界定,” 上海行政学院学报 [Wang Gonglong, Core national interests and their definition, *Journal of Shanghai Administration Institute*], Vol. 12, No. 6 (November 2011), p. 77.

45.For example: “习近平阐明中国和平发展原则底线” [Xi Jinping clarifies China's bottom line on peaceful development], Xinhua, January 30, 2013, <http://politics.people.com.cn/n/2013/0130/c1001-20380658.html>; “习近平主持召开中央外事工作委员会第一次会议” [Xi Jinping presided over the first meeting of the Central Foreign Affairs Commission], Xinhua, May 15, 2018, <https://www.gov.cn/xinwen/2018-05/15/content_5291161.htm>; “习近平在省部级主要领导干部坚持底线思维着力防范化解重大风险专题研讨班开班式上发表重要讲话” [Xi Jinping delivered an important speech at the opening ceremony of the seminar for provincial and ministerial level leading cadres on adhering to bottom-line thinking and focusing on preventing and defusing major risks], Xinhua, January 21, 2019, <https://www.gov.cn/xinwen/2019-01/21/content_5359898.htm>.

46.Sebastian Rosato, “The Inscrutable Intentions of Great Powers,” *International Security*, Vol. 39, No. 3 (Winter 2014/15), pp. 48–88, <https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00190>.

47.“China Schools: ‘Xi Jinping Thought’ Introduced into Curriculum,” *BBC News*, August 25, 2021, <https://www.bbc.com/news/world-asia-58301575>.

48.Xi Jinping, “Speech at a Ceremony Marking the Centenary of the Communist Party of China,” Xinhua, July 1, 2021, CSIS Interpret: China, Center for Strategic and International Studies, <https://interpret.csis.org/translations/speech-at-a-ceremony-marking-the-centenary-of-the-communist-party-of-china/>.

49.See, for example, Rosato, “The Inscrutable Intentions.”

50.Cheap talk is a concept from game theory, which holds that information transmission does not affect payoffs, and that players therefore do not have incentives to provide truthful information. This stands in contrast to costly signaling, where players use costly actions to reveal their true intent. For a review, see Joseph Farrell and Matthew Rabin, “Cheap Talk,” *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 10, No. 3 (1996), pp. 103–118, <https://doi.org/10.1257/jep.10.3.103>. For arguments about cheap talk and costly signaling in international relations, see: James D. Fearon, “Signaling Foreign Policy Interests: Tying Hands Versus Sinking Costs,” *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 41, No. 1 (1997), pp. 68–90, <https://doi.org/10.1177/0022002797041001004>; Kai Quek, “Four Costly Signaling Mechanisms,” *American Political Science Review*, Vol. 115, No. 2 (2021), pp. 537–549, <https://doi.org/10.1017/S0003055420001094>.

51.吴绮敏, “习近平：中国决不称霸扩张,” 人民日报（海外版） [Wu Yimin, Xi Jinping: China will never seek hegemony or expansion, *People's Daily* (overseas edition)], December 6, 2012, <http://theory.people.com.cn/n/2012/1206/c49152-19811308.html>.

52.See, for example: Joseph R. Biden Jr., “Why America Must Lead Again: Rescuing U.S. Foreign Policy After Trump,” *Foreign Affairs*, January 23, 2020, <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2020-01-23/why-america-must-lead-again>; Mitch McConnell, “The Price of American Retreat: Why Washington Must Reject Isolationism and Embrace Primacy,” *Foreign Affairs*, December 16, 2024, <https://www.foreignaffairs.com/united-states/mitch-mcconnell-price-american-retreat-trump>.

53.James Jay Carafano, “Obama's ‘Lead from Behind’ Strategy Has U.S. in Full Retreat,” Heritage Foundation, February 6, 2015, <https://www.heritage.org/global-politics/commentary/obamas-lead-behind-strategy-has-us-full-retreat>.

54.David Kang writes that premodern China “lacked a messianic vision of transforming the world…China had little interest in actively exporting its own ideals and values.” David C. Kang, “Civilization and State Formation in the Shadow of China,” in Peter J. Katzenstein, ed., *Civilizations in World Politics: Plural and Pluralist Perspectives* (London: Routledge, 2010), p. 91.

55.Kaiser Kuo, “High Stakes: Can American Exceptionalism Accommodate Chinese Exceptionalism in the 21st Century?,” *Insight Magazine*, American Chamber of Commerce (Shanghai), January 22, 2025, <https://www.amcham-shanghai.org/en/article/insight-magazine-high-stakes-can-american-exceptionalism-accommodate-chinese-exceptionalism>.

56.中共中央关于党的百年奋斗重大成就和历史经验的决议 (北京: 中国共产党中央委员会, 2021) [Resolution of the Central Committee of the Communist Party of China on the major achievements and historical experience of the party over the past century, Central Committee of the Communist Party of China], 2021, <https://www.gov.cn/zhengce/2021-11/16/content_5651269.htm>.

57.Ibid.

58.白皮书: 抗击新冠肺炎疫情的中国行动 (北京: 中华人民共和国国务院新闻办公室, 2020) [*White paper: Fighting COVID-19; China in action* (Beijing: Information Office of the State Council, PRC, June 7, 2020)], <http://www.scio.gov.cn/gxzt/dtzt/2020/kjxgfyyqdzgxdbps/>. See also Jue Jiang, “A Question of Human Rights or Human Left? The ‘People's War Against COVID-19’ Under the ‘Gridded Management’ System in China,” *Journal of Contemporary China*, Vol. 31, No. 136 (2022), pp. 491–504, <https://doi.org/10.1080/10670564.2021.1985827>.

59.For example: 寒竹, “不能掉入‘颜色革命’陷阱” [Zhu Han, Don't fall into the “color revolution” trap], *People's Daily*, June 14, 2015, <http://www.xinhuanet.com/politics/2015-06/14/c_127913578.htm>; “透过暴行我们看到了什么” [What we have observed through violence], *People's Daily*, August 15, 2019, <http://paper.people.com.cn/rmrbhwb/html/2019-08/15/content_1941535.htm>; 王喆, “专家告诉你，什么叫‘明显的“颜色革命”特征’” [Wang Zhe, Expert explains what the “obvious characteristics of a ‘color revolution’ are”], *People's Daily* online, August 13, 2019, <http://www.people.com.cn/n1/2019/0813/c32306-31293103.html>.

60.Joseph Fewsmith et al., *Studying China in the Absence of Access: Rediscovering a Lost Art* (Washington, DC: SAIS China Research Center, 2024), p. 23, <https://scgrc.sais.jhu.edu/wp-content/uploads/2024/10/32026_JOHNS_HOPKINS.COVER_SP.pdf>. See also Howard Wang, *Political Discourse, Debate, and Decisionmaking in the Chinese Communist Party* (Santa Monica, CA: RAND, 2025), <https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA3821-1.html>.

61.For general discussion about how China has shifted its official rhetoric toward the United States, see 姚遥, 新中国对外宣传史: 建构现代中国的国际话语权 (北京: 清华大学出版社, 2014) [Yao Yao, *The History of New China's External Propaganda: Constructing China's International Discourse Power* (Beijing: Tsinghua University Press, 2014)], pp. 18–19, 61–75.

62.For empirical evidence of this claim, we consulted the *Jiefangjun Bao* (*PLA Daily*, [解放军报]) Digital Archive, a key media outlet of the People's Liberation Army. We analyzed articles published from 1956 to 1972. There were 37,181 mentions of “the United States” (美国), of which 23,072 (about 62 percent) also used the term “U.S. imperialist.” *Jiefangjun Bao* Digital Archive, <https://www.eastview.com/resources/gpa/jiefangjun-bao/>.

63.Yao, *The history of New China's external propaganda*, pp. 72–73.

64.“新发展阶段新在哪里？陈一新从八个方面进行阐释,” 新浪网 [What is new about the new development stage? Chen Yixin explains from eight aspects, *Sina*], January 15, 2021, <https://finance.sina.cn/china/gncj/2021-01-15/detail-ikftssan6460145.d.html>.

65.“美国挑起贸易战的实质是什么？” [What is the essence of the trade war provoked by the United States?], *People's Daily*, August 9, 2019, <http://www.xinhuanet.com/world/2018-08/09/c_1123248025.htm>.

66.John Feng, “China Not Looking to ‘Surpass or Replace’ United States, Beijing Says,” *Newsweek*, November 17, 2021, <https://www.newsweek.com/china-not-looking-surpass-replace-united-states-beijing-xi-jinping-1650234>.

67.Data from Jackie Wong, “Forecasting the Use of Force: A Word Embedding Analysis of China's Rhetoric and Military Escalations,” SSRN, September 11, 2024, <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4809057>; Zenobia Chan, Noel Foster, and Jackie Wong, “Tying-Hands Versus Bluster: Authoritativeness, Words, and Deeds in Crisis Communication,” SSRN, September 27, 2024, <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4970055>.

68.We removed references to COVID-19 at the suggestion of Victor Shih, who points out that COVID-19 was a temporary struggle posed by the pandemic. We are interested in the long-term usage of the terms in our study.

69.See Justin Grimmer, Margaret E. Roberts, and Brandon M. Stewart, *Text as Data: A New Framework for Machine Learning and the Social Sciences* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2022), pp. 236–242.

70.王缉思, “中美角力背后的四套逻辑,” 清华大学战略与安全研究中心 [Wang Jisi, “Four logics behind U.S.-China rivalry,” Tsinghua University's Center for International Security and Strategy], March 28, 2024, <https://ciss.tsinghua.edu.cn/info/zmgx/7026>.

71.To ensure the comprehensiveness of the content analysis, we also searched for the phrase “order in the East, chaos in the West” (东治西乱).

72.高程, “金融危机让世界政治经济‘变脸’” [Gao Cheng, The financial crisis has changed the face of the world's political economy], *People's Daily*, September 17, 2013, <http://cpc.people.com.cn/n/2013/0917/c83083-22943662.html>.

73.“什么是中国共产党，中国共产党干什么” [What is the Chinese Communist Party and what does it do?], *People's Daily*, June 29, 2022, <https://www.gov.cn/xinwen/2022-06/29/content_5698472.htm>.

74.习近平, “以中国式现代化全面推进强国建设、民族复兴伟业,” 求是 [Xi Jinping, Comprehensively promote the construction of a strong nation and the great cause of national rejuvenation with Chinese-style modernization, *Qiushi*], No. 1 (2025), p. 13.

75.习近平系列重要讲话数据库 [Xi Jinping's series of important speeches database], [https://jhsjk.people.cn](https://jhsjk.people.cn/).

76. Speeches may have a different tone than state media. Chan, Foster, and Wong, “Tying-Hands Versus Bluster.”

77.“习近平在美国友好团体联合欢迎宴会上的演讲” [Xi Jinping's speech at the U.S. friendly organizations joint welcome banquet], Ministry of Foreign Affairs, PRC, November 16, 2023, <https://www.fmprc.gov.cn/zyxw/202311/t20231116_11181541.shtml>.

78.“习近平同美国总统拜登在利马举行会晤” [Xi Jinping meets with U.S. President Biden in Lima], Ministry of Foreign Affairs, PRC, November 17, 2024, <https://www.mfa.gov.cn/zyxw/202411/t20241117_11527702.shtml>.

79.“王毅同美国国务卿鲁比奥通电话” [Wang Yi speaks with U.S. Secretary of State Rubio on the phone], Ministry of Foreign Affairs, PRC, January 24, 2025, <https://www.fmprc.gov.cn/wjbzhd/202501/t20250124_11544828.shtml>.

80.For similar approaches, see Alix Rule, Jean-Philippe Cointet, and Peter S. Bearman, “Lexical Shifts, Substantive Changes, and Continuity in State of the Union Discourse, 1790–2014,” *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, Vol. 112, No. 35 (2015), pp. 10837–10844, <https://doi.org/10.1073/pnas.1512221112>; see also Grimmer, Roberts, and Stewart, *Text as Data*, p. 271.

81.Much of this section relies on David C. Kang, “Trans-Dynastic National Interests in East Asia: Taiwan, Vietnam, and the Founding of the Koryŏ Dynasty” (unpublished manuscript, 2025).

82.Elizabeth J. Perry, “Chinese Conceptions of ‘Rights,’ from Mencius to Mao—and Now,” *Perspectives on Politics*, Vol. 6, No. 1 (2008), pp. 38–39, <https://doi.org/10.1017/S1537592708080055>.

83.Yuri Pines, *The Everlasting Empire: The Political Culture of Ancient China and Its Imperial Legacy* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2012), pp. 2–3.

84.C. Patterson Giersch, *Asian Borderlands: The Transformation of Qing China's Yunnan Frontier* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2006).

85.Richard S. Horowitz, “The Opium Wars of 1839–1860,” in Stephan Haggard and David C. Kang, eds., *East Asia in the World: Twelve Events That Shaped the Modern International Order* (Cambridge: Cambridge University Press, 2020), p. 186.

86.Adam P. Liff and G. John Ikenberry, “Racing Toward Tragedy? China's Rise, Military Competition in the Asia Pacific, and the Security Dilemma,” *International Security*, Vol. 39, No. 2 (Fall 2014), p. 56, <https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00176>.

87.M. Taylor Fravel, “Regime Insecurity and International Cooperation: Explaining China's Compromises in Territorial Disputes,” *International Security*, Vol. 30, No. 2 (Fall 2005), pp. 46–83, <https://doi.org/10.1162/016228805775124534>.

88.Gregory Smits, *Visions of Ryukyu: Identity and Ideology in Early-Modern Thought and Politics* (Honolulu: University of Hawai'i Press, 1999).

89.Tonio Andrade, “The Zheng State and the Fall of Dutch Formosa, 1662,” in Haggard and Kang, *East Asia in the World*, pp. 149–163.

90.“日清讲和条约缔结一件讲和条约” [Memorandum of the ambassador plenipotentiary of his imperial majesty the emperor of China in reply to the draft treaty proposed by the plenipotentiaries of his imperial majesty the emperor of Japan], Ministry of Foreign Affairs of Japan, 1895, Japanese Diplomatic Archives Digital Archive, Vol. 28.2, <https://www.mofa.go.jp/about/hq/record/index.html>

91.Quoted in Shelley Rigger, *Why Taiwan Matters: Small Island, Global Powerhouse* (Lanham, MD: Rowman and Littlefield, 2011), p. 24.

92.The conventional wisdom in the United States emphasizes the contemporary practical, material, strategic, and instrumental advantages that China would gain from conquering Taiwan and tends to de-emphasize China's enduring concerns about territoriality and sovereignty. See, for example: Colby, *The Strategy of Denial*, pp. 116–117; Brands and Beckley, *Danger Zone*, pp. 129–130; Friedberg, *Getting China Wrong*, pp. 318–319.

93.Andrew S. Erickson and Conor M. Kennedy, “China's Island Builders: The People's War at Sea,” *Foreign Affairs*, April 9, 2015, <https://www.foreignaffairs.com/articles/east-asia/2015-04-09/chinas-island-builders>; Adam P. Liff, “Unambivalent Alignment: Japan's China Strategy, the US Alliance, and the ‘Hedging’ Fallacy,” *International Relations of the Asia-Pacific*, Vol. 19, No. 3 (September 2019), pp. 453–491, <https://doi.org/10.1093/irap/lcz015>.

94.Kimie Hara, “50 Years from San Francisco: Re-examining the Peace Treaty and Japan's Territorial Problems,” *Pacific Affairs*, Vol. 74, No. 3 (2001), pp. 361–382, <https://doi.org/10.2307/3557753>.

95.Alexis Dudden, *Troubled Apologies Among Japan, Korea, and the United States* (New York: Columbia University Press, 2008).

96.M. Taylor Fravel and Charles L. Glaser, “How Much Risk Should the United States Run in the South China Sea?,” *International Security*, Vol. 47, No. 2 (Fall 2022), pp. 88–134, <https://doi.org/10.1162/isec_a_00443>.

97.Boundary Department, Ministry of Interior, “Map Showing the Location of the Various Islands in the South Sea,” Republic of China, 1948, cited in Codification Division, Office of Legal Affairs, “The South China Sea Arbitration Between the Republic of the Philippines and the PRC, Award of 12 July 2016,” *Reports of International Arbitral Awards*, Vol. 33 (New York: United Nations, 2020), p. 251, <https://legal.un.org/riaa/cases/vol_XXXIII/153-617.pdf>. Some scholars argue that the map was prepared in 1947 and published in 1948. See, for example, Zou Keyuan, “The Chinese Traditional Maritime Boundary Line in the South China Sea and Its Legal Consequences for the Resolution of the Dispute over the Spratly Islands,” *International Journal of Marine and Coastal Law*, Vol. 14, No. 1 (January 1999), pp. 27–55, <https://doi.org/10.1163/157180899X00020>.

98.PCA Case No. 2013–19, Award in the Matter of the South China Sea Attribution Before an Arbitral Tribunal Constituted Under Annex VII to 1982 United Nations Convention on the Law of the Sea Between the Republic of the Philippines and the People's Republic of China, The Hague, Permanent Court of Arbitration, 2016, pp. 71–72, <https://pcacases.com/web/sendAttach/2086>.

99.Zhen-Gang Ji, “The South China Sea Island China Gave Away,” *Diplomat*, August 14, 2019, <https://thediplomat.com/2019/08/the-south-china-sea-island-china-gave-away>.

100.Permanent Mission of the People's Republic of China to the United Nations, Note Verbale to the Secretary-General of the United Nations, No. CML/17/2009, May 7, 2009 (Annex 191), <https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/mysvnm33_09/chn_2009re_mys_vnm_e.pdf>; Permanent Mission of the People's Republic of China to the United Nations, Note Verbale to the Secretary-General of the United Nations, No. CML/18/2009, May 7, 2009 (Annex 192), <https://www.un.org/Depts/los/clcs_new/submissions_files/vnm37_09/chn_2009re_vnm.pdf>.

101.Quoted in Steve Mollman, “The Line on a 70-Year-Old Map That Threatens to Set Off a War in East Asia,” *Quartz*, July 7, 2016, <https://qz.com/705223/where-exactly-did-chinas-nine-dash-line-in-the-south-china-sea-come-from>.

102.Austin Ramzy, “Taiwan, After Rejecting South China Sea Decision, Sends Patrol Ship,” *New York Times*, July 14, 2016, <https://www.nytimes.com/2016/07/14/world/asia/south-china-sea-taiwan.html>.

103.See online appendix 6 for details.

104.Office of Ocean and Polar Affairs Bureau of Oceans and International Environmental and Scientific Affairs, *Limits in the Seas No. 150, People's Republic of China: Maritime Claims in the South China Sea* (January 2022), <https://www.state.gov/limits-in-the-seas>.

105.Ibid., p. 13.

106.PCA Case No. 2013–19, p. 71.

107.中華民國領海及鄰接區法 (台北:中華民國內政部, 1998) [*Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone of the Republic of China (in Chinese)* (Taipei: Republic of China's Ministry of the Interior, 1998)], <https://law.moj.gov.tw/LawClass/LawAll.aspx?pcode=A0000009>.

108.中華民國88年2月10日行政院台88內字第0616號令公告 (台北: 中華民國行政院, 1999) [*Announcement of the Executive Yuan Tai 88 Nei Zi No. 06161* (Taipei: Executive Yuan of the Republic of China, 1999)].

109.中華民國 98 年 11 月 18 日行政院院臺建字第 0980097355號令修正 (台北: 中華民國行政院, 2009) [*Amendment of the Executive Yuan Taijian Zi No. 0980097355* (Taipei: Executive Yuan of the Republic of China, 2009)].

110.Martina Siebert, Kai Jun Chen, and Dorothy Ko, “Introduction,” in Martina Siebert, Kai Jun Chen, and Dorothy Ko, eds., *Making the Palace Machine Work: Mobilizing People, Objects, and Nature in the Qing Empire* (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2021), p. 23.

111.Gilbert Rozman, “China's Quest for Great Power Identity,” *Orbis*, Vol. 43, No. 3 (Summer 1999), pp. 383–402, [https://doi.org/10.1016/S0030-4387(99)80078-7](https://doi.org/10.1016/S0030-4387%2899%2980078-7).

112.Fravel, “Regime Insecurity and International Cooperation.”

113.According to widely accepted international relations theories, such as power transition theory and realism, states tend to expand their appetites as their power grows. See, for example: A. F. K. Organski and Jacek Kugler, *The War Ledger* (Chicago: University of Chicago Press, 1980); Douglas Lemke and Suzanne Werner, “Power Parity, Commitment to Change, and War,” *International Studies Quarterly*, Vol. 40, No. 2 (1996), pp. 235–260, <https://doi.org/10.2307/2600958>.

114.See, for example, Xinru Ma and David C. Kang, “Why Vietnam Is Not Balancing China: Vietnamese Security Priorities and the Dynamics of the Sino-Vietnamese Relationship,” *Journal of East Asian Studies*, Vol. 23, No. 3 (November 2023), pp. 363–386, <https://doi.org/10.1017/jea.2023.16>.

115.Ramses Amer, “Dispute Settlement and Conflict Management in the South China Sea: Assessing Progress and Challenges,” in Tran Truong Thuy, ed., *The South China Sea: Towards a Region of Peace, Security, and Cooperation* (Hanoi: Thế Giới, 2011), pp. 245–268.

116.白皮书:中国坚持通过谈判解决中国与菲律宾在南海的有关争议 (北京:中华人民共和国国务院新闻办公室, 2016) [*White paper: China insists on resolving disputes with the Philippines in the South China Sea through negotiations* (Beijing: Information Office of the State Council, PRC, 2016)], <https://www.gov.cn/zhengce/2016-07/13/content_5090812.htm>.

117.Jay Batongbacal, “A Closer Look at China's Proposal for Joint Exploration with the Philippines,” Asia Maritime Transparency Initiative, November 21, 2018, <https://amti.csis.org/closer-look-chinas-proposal-joint-exploration-with-philippines/>.

118.Colby, *The Strategy of Denial*, pp. 116–117; Brands and Beckley, *Danger Zone*, p. 129; Friedberg, *Getting China Wrong*, pp. 318–319.

119.Daniel Twining and J. Michael Cole, “The Lesson of Pelosi's Trip: Don't Be Afraid of Engaging Taiwan,” *National Review*, August 4, 2022, <https://www.nationalreview.com/2022/08/the-lesson-of-pelosis-trip-dont-be-afraid-of-engaging-taiwan/>. For example, the first Trump administration hosted Taiwan's diplomats at the State Department and in other federal government buildings, and the Biden administration invited Taiwan to participate in its Summit for Democracy. Quoted in David Sacks, “How to Survive the Next Taiwan Strait Crisis: Washington Must Be Ready for a Showdown With or Without a Pelosi Trip,” *Foreign Affairs*, July 29, 2022, <https://www.foreignaffairs.com/united-states/how-survive-next-taiwan-strait-crisis>.

120.“Việt Nam Calls for Restraint from All Parties in Taiwan Situation: Foreign Ministry Spokesperson,” *Việt Nam News*, August 3, 2022, <https://vietnamnews.vn/politics-laws/1273941/viet-nam-calls-for-restraint-from-all-parties-in-taiwan-situation-foreign-ministry-spokesperson.html>.

121.Yvette Tanamal, “Indonesia Calls for De-escalation After Pelosi's Taiwan Visit,” *Jakarta Post*, August 4, 2022, <https://www.thejakartapost.com/world/2022/08/03/indonesia-calls-for-de-escalation-after-pelosis-taiwan-visit.html>.

122.“Thailand Calls for Restraint amid Tensions in Taiwan Strait,” *Nation Thailand*, August 3, 2022, <https://www.nationthailand.com/in-focus/40018485>.

123.“ASEAN Foreign Ministers' Statement on the Cross Strait Development,” Association of Southeast Asian Nations, August 3, 2022, <https://asean.org/wp-content/uploads/2022/08/final-ASEAN-FMs-Statement-on-Cross-strait-development.pdf>.

124.Author interview with a South Korean official at the Yongsan Presidential Office, Seoul, South Korea, July 3, 2023.

125.Todd S. Sechser, “Goliath's Curse: Coercive Threats and Asymmetric Power,” *International Organization*, Vol. 64, No. 4 (October 2010), pp. 627–660, <https://doi.org/10.1017/S0020818310000214>.

126.Steve Davis, *Finding Safe Harbors for Development Impact: Navigating U.S.-China Stormy Waters for the Global Public Good* (Washington, DC: Center for Strategic and International Studies, 2023), <https://www.csis.org/analysis/finding-safe-harbors-development-impact-navigating-us-china-stormy-waters-global-public>. See also Michael Schuman and David O. Shullman, *Cooperation with China: Challenges and Opportunities* (Washington, DC: Atlantic Council, 2022), <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/cooperation-with-china-challenges-and-opportunities/>.

127.Colby, *The Strategy of Denial*, p. xii.

128.Those considering joining the Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership are China, Costa Rica, Ecuador, the Philippines, South Korea, Taiwan, Thailand, the United Kingdom, and Uruguay.

**Author notes**

Supplemental material available at [10.7910/DVN/II7CWO](http://10.0.30.230/DVN/II7CWO)